

**ITINERARIO DEL TENIENTE CORONEL DON HUGO
O'CONNOR DE LA CIUDAD DE MEXICO A LA VILLA
DE CHIHUAHUA.**

1771.

Nota Introductoria.

En el artículo anterior, publicado en este mismo número del Boletín, con el título de "El Teniente Coronel don Hugo O'Connor y la situación en Chihuahua, año de 1771", dimos a conocer datos biográficos de este Comandante Inspector de los Presidios Internos, nombrado para ese destino por el Virrey Bucareli, en México el 9 de septiembre de 1771.

Ahora publicamos el itinerario de su viaje a Chihuahua, para tomar posesión de ese cargo de Comandante Inspector. Salió de México el 10 de octubre siguiente, rumbo a Querétaro. Llegó a esta ciudad el 14 y pidió al Padre Guardián del Convento de Franciscanos, Fray José Miguel de Araujo, un religioso misionero que lo acompañase en ese viaje. Se designó a Fray José Ignacio María Alegre y Capetillo, quien es el autor de este itinerario.

Proporciona informes y apreciaciones curiosísimos del viaje, a través de una ruta muy interesante, pasando por Celaya, Salamanca, Silao, León, Lagos, Aguascalientes, Zacatecas y Fresnillo, hasta llegar a la entonces villa de Chihuahua.

Salieron de Querétaro el 16 de octubre de 1771 y llegaron a su destino el 17 de noviembre siguiente, después de veintiséis días de andar a caballo y en coche, sin incluir los días que descansaron en las poblaciones de tránsito. Calcula el Padre Alegre que la distancia fue de 318 leguas.

Después de la llegada a Chihuahua, el autor refiere las visitas a varios presidios, algunas misiones, los accidentes y las impresiones sufridas, hasta el 23 de julio de 1773.

Informa el Padre Alegre que O'Conor tomó posesión de ese mando en Chihuahua el 14 de diciembre de 1771. Su antecesor, don Bernardo de Gálvez, había salido el 13 de noviembre anterior y retornó el 27 del mismo. Finalmente, el 8 de enero de 1772 dejó Gálvez a Chihuahua para trasladarse a México.

J. Ignacio Rubio Mañé.

Derrotero que hice, Fr. José Ignacio María Alegre y Capetillo, con particular razón de todos los acaecimientos, y cosas dignas de memoria, del viaje que hice con don Hugo de O'Connor, Caballero del Orden de Calatrava, Teniente Coronel de los reales ejércitos, y Capitán del presidio de San Sabasito en la Villa Nueva, quien pasó de Comandante de las Fronteras de la provincia de la Nueva Vizcaya a la villa de Chihuahua, para donde salió de México, mandado por el Excelentísimo Señor Virrey don Antonio Bucareli y Ursúa día 10 de octubre de 1771. Llegó a Querétaro día 14 del mismo, pidió al R. P. Guardián, Fr. José Miguel de Araujo, viniese yo en su compañía, lo que propuesto al venerable Discretorio, se le concedió; venía en su compañía sirviendo de voluntario, don Francisco de Menocal. Los tres salimos de Querétaro, día 16 de octubre de dicho año.

Mes de octubre 16 de 1771.

Días.	Leguas.
16. Salimos de Querétaro y llegamos a Celaya, hay...	10
17. De Celaya a la villa de Salamanca, hay.....	10
En dicha villa compró el señor Hugo un forlón y dos tiros de catorce mulas, al R. P. Ortega, Provincial de San Agustín, en setecientos pesos; se le dió libranza para México.	
18. De Salamanca a Silao, hay doce leguas; aquella tarde que estaba lluviosa, se nos quebró el moli- te del forlón; es villa de comercio, es particular la torre de la Iglesia Parroquial, por ser de bellos ta- maños y hechura.	

Días.	Leguas.
Aquí llegó don Fernando Torija, comisionado del Ilustrísimo Visitador en Guanajuato, con quien salimos.	
19. De Silao a la hacienda de Aguas Buenas, a distancia de dos leguas, de don Ramón de Aranda; aquí	2
20 fue don Juan de Velazquez, el día 20, comisionado de las Temporalidades del Colegio de León, con don Rafael Monterde que estaba en sus haciendas, con quienes salimos.	
21. De Aguas Buenas a la villa de León hay ocho leguas. Paramos en el Colegio de la Compañía; este colegio ha estado abierto, se ha mantenido el Señor Sacramentado para consuelo de dicha villa, por tener ahí dos milagrosas imágenes de Nuestra Señora del Refugio y de Loreto (f) es muy bonita villa.	8
22. De León a la villa de Lagos, con cochero y caballador de Monterde y un tiro de jarifa; hay ocho leguas.	8
23. De Lagos a la hacienda de San Bartolomé hay diez y seis leguas; desde León hasta esta hacienda es camino muy quebrado y pedregoso.....	16
24. De San Bartolomé pasamos a las cuatro leguas a la villa de Aguascalientes; es la villa más grande, de más gente, mejores y más casas y mayor comercio, está en un hermoso plan; seguimos a la hacienda del Pabellón, hay once leguas, ésta es hacienda opulenta	11
25. De El Pabellón pasamos a las dos leguas por la Punta (en esta hacienda vi el más hermoso y propio retrato de nuestro padre Margil) llegamos a Tacotes, mesón de la hacienda de su nombre; hay.....	12

Días.

Leguas.

26. De Tacotes a la ciudad y real de minas de Zacatecas hay seis leguas; llegamos a las nueve y media de la mañana al Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe; pasó el señor Hugo a la ciudad y yo me quedé a comer con los padres y por ver el colegio; la iglesia es pequeña, pero está muy devota y curiosamente adornada. Tiene especial una Purísima Concepción, hecha en Nápoles, está muy hermosa y rica; la situación de el colegio está al principio de una cañada, que va por entre dos encumbrados cerros, hasta Zacatecas, a donde habrá una legua. Esta ciudad que es real de minas muy antiguo, y que ha producido más riquezas al Rey y particulares, está muy mal situada por ser el terreno todo cerros. Las casas muy deterioradas, y por ser las más de adobes colorados de muy mal parecer. Tiene el Colegio de los Rs. Ps. Jesuitas muy nuevo, y muy hermoso en su arquitectura y en su adorno; a las tres de la tarde pasé a la ciudad, por pensar salir el domingo después de misa; lo que no se efectuó. 6
27. En Zacatecas se hicieron las mulas, se acomodó Domingo de cochero en seis reales diarios, se quedaron dos mozos; escribimos para España, México y Querétaro.
28. De Zacatecas al Fresnillo (Fresnillo) hay doce leguas; es muy precioso real de minas, las más se trabajan por la casa de Aldaco 12
29. Del Fresnillo al rancho de la Escondida hay doce leguas; aquí se aparta el camino que va a Durango. . 12
30. De La Escondida a la hacienda de Santa Catarina, del Conde Berrio, doce leguas 12

Días.

Leguas.

De Santa Catarina a una legua pasamos por la hacienda de San Sebastián; fue opulenta; aquí me dió razón un arriero que iba de Chihuahua, de las muertes de doce soldados y heridas de don Bernardo Gálvez, con robo de mucha mulada; llegamos a la tarde a la hacienda de la Estanzuela de Moreno, hay diez y seis leguas 16

Noviembre

10. De la Estanzuela, día 10. de noviembre, después de misa, salimos para la hacienda de Santa Catarina, del Conde de San Pedro del Alamo, alias la Cienguilla, a donde hay quince leguas. Esta tarde se nos rompieron la rueda pequeña del lado derecho y la grande del izquierdo; salieron con palos y cabrestos, como cuatro leguas antes de llegar a dicha hacienda; aguantó la chica, pero no pudo la grande, que como dos cuadras antes de las casas, no pudo andar el forlón, llegamos a pie, no estaba ahí el administrador don Rodrigo de la Pedriza, quien había salido aquella tarde para el paraje a aguardarnos 15
2. En dicha hacienda, aguardando al administrador a quien se le escribió.....
3. En la referida hacienda se recibió carta de que nos aguardaba en el paraje; aquí se le pusieron al forlón cuatro ruedas de otro.....
4. De Santa Catarina al paraje hay diez y seis leguas, buenas y malas, por el camino doblado; salimos lloviendo (¡), llegamos de noche y empezó a crujir la rueda derecha grande. Este presidio estuvo muchos años puesto en este paraje (que es muy bueno el

plano, y con bastante agua) por el Conde de San Pedro del Alamo, que hizo obligación al Rey de mantenerlo, ponía el capitán y pagaba 12 mil pegos todos los años a la compañía. Logró exonerarse de esta obligación y se reformó, dando el Rey 25 mil. Aquí estaba el Administrador La Pedriza, quien por la recomendación de su amo a favor de don Hugo de O'Conor puso ocho tiros de mulas, doce de carga, caballos y mozos hasta Chihuahua.....

5. Del paraje salimos para el Río Naias (Nazas), hay trece leguas, en esta mañana, habiendo andado como cinco leguas en el paraje llamado Las Vuelte-sillas, cayendo un fuerte aguacero al bajar una pequeña cuesta, se rompió la rueda del forlón del lado derecho de atrás, desencajó el perno del molinete y quedamos tirados, evitándose por esta contingencia favorable, no nos arracerasen (sic) las mulas briosas y acabadas de poner. Se puso un puntal al forlón, en el que comimos y pasamos el agua; como a las tres de la tarde, tomamos caballos, y al galope llegamos tarde al Río de Naias (Nazas), a la hacienda de don Vicente Doño, vecino de Cuénca-me, su administrador don Francisco Servín de Mora, queretano, habiéndole avisado a La Pedriza de todo lo acaecido, y quedándose las cargas con el forlón y caballada..... 13
6. Día 6 en dicha hacienda; llegaron a la noche las cargas y carta de don Rodrigo, diciendo había pedido una berlinga o rueda, que uno u otro esperaba para nuestro avío.....
7. Día 7 en dicha hacienda, a donde a las tres de la tarde llegó el forlón de don Pedro Casal, dueño de la hacienda de Atozonilco, vecino de Durango, con su administrador y el Padre Fr. Roque Hernández, que

estuvo detenido en dicha hacienda nueve meses, después de un tabardillo que le tuvo en el camino de Sonora, con otros cinco padres, los que conducía don Juan Antonio de Aguirre, y yo despaché de Querétaro día catorce de enero de este año.....

8. Día 8 salimos del Río de Nazas para el Presidio de El Gallo, reformado en tiempo del Señor Virrey, Conde de Revilla-Gigedo; le ha quedado el nombre. Hoy es una pequeña población con su teniente y cura; su vecindario está obligado a dar escoltas; llegamos entre una y dos de la tarde, llegaron las cargas como a las cinco con sólo un mozo, con la novedad de quedarse otros dos buscando una mula que se había perdido, que traía el cajón de la plata labrada; después de competente cuidado, llegaron cerca de la oración con ella; hay diez leguas hasta El Gallo, de donde sacamos diez hombres de escolta..... 10
9. Día 9 salimos de El Gallo para La Sarca, es hacienda, a donde llegamos como a las cuatro de la tarde, sin más novedad que la rueda derecha de atrás, que comenzó a rechinar mucho, se desarmó y apretó la rueda; sacamos seis hombres de escolta, hay quince leguas 15
10. Día 10 salimos de La Sarca para el Cerro Gordo; este es el primer presidio con una compañía de 41 soldados, al cargo de su Capitán don Manuel de Villaverde, hasta donde hay doce leguas; su situación corre parte de un lado, y parte de otro de un feo arroyo, que después de incomodar el vecindario, con darle muy mal paso a su comunicación y estorbárselo, cuando crece le hace de muy mala vista y disposición. Sacamos una escuadra de doce hombres con un sargento. 12

Días.

Leguas.

11. Día 11 salimos del presidio para el Río Florido, a la hacienda de San Francisco Xavier, de don Agustín de Urquidí, vecino del Valle de San Bartolomé, a donde llegamos con gran trabajo, temiendo no nos faltase la rueda, que apenas pudo llegar. Hay diez y seis leguas; aquí se echaron a la dicha rueda rayos y dos camas 16
12. Día 12 salimos del Río Florido al Valle de San Bartolomé, a donde hay 8 leguas, llegamos como a las diez de la mañana; ésta una mediana población, tiene mucha agua con bastantes huertas de todas frutas; era Cura don Juan Vicente de Ortega y Alcalde Mayor don Antonio de Arrieta. Esta noche como a las nueve llegó un cabo con cinco soldados del presidio de Cerro Gordo, con carta del Capitán Villaverde, inclusa una de don Bernardo de Gálvez, Comandante de las Fronteras de Chihuahua, en que le participa con fecha de 7 de noviembre la paz pedida por los indios apaches del oriente, lipanes y natages, y que le era preciso con dictamen de Cabildo de la villa pasar al norte, para lo que le pedí 20 hombres. Asimismo le ordena reconozca por Comandante de las Fronteras a don Hugo de O'Connor y le remita porción de caballada del Rey a su presidio 8
13. Pasamos a la hacienda de Santa Cruz de los Neiras, distante siete leguas de mal camino; a la una, encontramos un cabo con cinco soldados del mismo presidio de Cerro Gordo que venían de Chihuahua y traían 107 caballos (otros tantos dijo llevaron al de Guajuquilla), de los cuales volvieron dos con nosotros para el número de 20, según el orden de dicho Comandante. Esta hacienda de don Vicente Sáiz, han dejado los indios destruida de los bienes del campo y hacía quince días se habían lle-

vado dos manadas y matado algunas reses. Aquí llegó un Francisco Cisneros, quien dijo haberse llevado los indios enemigos la mulada y caballada de don Xavier de Irigoyen, el domingo 10. del corriente, una legua de Chihuahua

14. Día 14 salimos de Santa Cruz y llegamos al Río de Conchos, hasta donde hay diez y siete, leguas, las cuales de mal camino; es un pequeñísimo pueblo de indios que administra don Francisco Xavier de Usueata. Arriba del río, a poca distancia, se ve el presidio reformado y despoblado de Conchos que mandó el Capitán don José Berroterán, con tanto honor suyo como bien del terreno, en donde hizo cosas dignas de memoria; de resultas han destruido los enemigos dicho pueblo y acabado con un grande vecindario que poblaba los márgenes del río, que le han desamparado. Llegaron al mismo tiempo 20 soldados del Presidio de Guajuquilla mandados por el Alférez don Juan Peris, los que nos acompañaron hasta Chihuahua; de aquí se despacharon cuatro hombres con un oficio para don Bernardo de Gálvez y carta al Cabildo, Corregidor y Cura.
15. Día 15 salimos de Conchos para Chancaple, a donde hay doce leguas. A las dos de camino se vieron tres hombres, se siguieron por parecer indios y se halló ser vaqueros. Chancaple es un rancho despoblado por el temor de los indios, al pie de una loma alta sale entre los peñascos un corto ojo de agua para la gente; a su frente hay otro para las bestias
16. Día 16 salimos de Chancaple para el sur, a las diez leguas llegamos al Río de San Pedro, como a las once, en cuya orilla está la hacienda de San Pedro del Padre Banderas, el que acababa de morir a las

nueve de la mañana; de esta hacienda han robado los indios casi todos sus bienes de campo y toda la vecindad de este río, que era mucha, le ha despoblado, por los robos y muertes que han ejecutado los enemigos. Aquí comimos y pasamos a dormir a la hacienda de Los Sauces, hasta donde hay cuatro leguas y catorce a Chancaple. Esta hacienda está despoblada, retirándose sus dueños por haberse perdido y temer perder sus vidas; repitiendo sus asaltos los bárbaros, habiendo muerto varias personas. Dejaron en la hacienda encerrados algunos muebles, escritorios, mesas, bancas, sillas, papeles, dos forlones maltratados en una cochera, cazos, etc. Llegaron los indios el día antes que nosotros y no hallando gente rompieron las puertas, destrozaron todos los dichos trastes, rompieron misal, breviaros, libros y papeles, de que hicimos una hoguera llenos de compasión de ver tanta lástima.

17. Día 17. Salimos de Los Sauces, entre las tres y cuatro de la mañana para entrar temprano a Chihuahua, a donde hay diez y seis leguas; en Mapula, 16 cinco leguas antes de la villa, después de muchos atrasos, se rompió la rueda del forlón, que fue menester dejarle con gente hasta que trajeran ruedas para conducirle, como se hizo. Tomamos los caballos y llegamos a las tres de la tarde, habiendo caminado veinte y seis días, por lo que parece haber hasta dicha villa, según los cálculos de los más prácticos en los parajes, y el que hicimos por las horas que andábamos en cada jornada, trescientas diez y ocho leguas, antes más que menos. Lo más se camina al noroeste, está a los 29 grados de latitud y 270 de longitud. Daré más individual razón de ella con su plan. Era Corregidor don Pedro Queipo de Llano y Cura el Doctor.

Días.

Leguas.

18. Día 18. Se halló una mula con zapatos de cuero, la que dejaron los indios sobre el rastro o huella del Capitán don Bernardo de Gálvez, que salió de la villa cuatro días antes de nuestra llegada, que fue el día trece de noviembre. Los indios usan llevar los caballos y mulas cuando van lejos, de diestro, y para que no se maltraten en lugar de herraduras les aforran las cuatro pezuñas en cuero crudo fresco, que después se seca y les resguarda los cascos, y se las quitan cuando les han de servir; éstos llaman vulgarmente zapatos.

NOTA.

Desde este día sólo se apuntarán los en que hubiere alguna novedad, dejando vacíos en los que no hubiere cosa digna de memoria.

Días.

Muertes.

21. Día 21. Se supo haber matado los indios a un sobrino del Capitán del Presidio de Janos y otros dos soldados que venían a esta villa por medicamentos para el Capitán que estaba a la muerte; luego hubo razón haber muerto dicho Capitán. Este día hubo carta de volverse el Capitán don Bernardo de Gálvez por haberle maltratado un caballo, sin haber visto los indios en cuyo alcance salió.....
22. Día 22, se llevaron de la hacienda de la Natividad, de don Luis Olivarrí, gran parte de caballada y mulada los enemigos. Este día se dio parte al Virrey de nuestra llegada y yo escribí al Colegio, etc.
26. Se supo habían dado los indios en el Valle de San Bartolomé y habían llevado caballada y mulada. Se ignora si mataron alguna persona. En este día

Días.

Muertes.

mataron en el paraje llamado El Ojito, doce leguas de esta villa, a un arriero y se llevaron a un muchacho que con otros dos hombres, venían con trigo del Río de San Pedro 1 y 1
cautivo

27. Este día vino don Bernardo de Gálvez con 45 hombres de cuera. Prosiguió el Capitán de Julimes don Manuel Muñoz y el de San Buenaventura don Nicolás Gil, con 80 soldados de cuera, 100 indios opatas y 50 nortefños y jaches en seguimiento de los indios con resolución y orden de insultarlos en sus propias tierras.

DICIEMBRE.

3. Este día hubo carta del Río de Conchos, noticiando haber una espía apache, dado cinco lanzadas a un indio del pueblo a la madrugada, con quien casualmente se encontró, murió a las tres horas recibidos los santos sacramentos 1
9. Este día hubo noticia haber los enemigos dado muerte en las orillas del Río de Conchos a siete indios pescadores. 7
10. Se recibió carta del Señor Virrey mandando se diese razón de las muertes hechas por los enemigos el día once de octubre. Este día mataron los indios doce hombres y se llevaron como 400 mulas y caballos, dos leguas de esta villa, y saliendo don Bernardo Gálvez tras la escuadra, sólo se encontró con cinco indios, los que lo hirieron levemente en un brazo y dieron una lanzada a su caballo, libertándose de ellos milagrosamente 12

14. Se dió a Su Excelencia cuenta de estos acaecimientos y de la enfermedad de don Hugo de O'Connor, motivo de no haber recibido el comando.....

Este día tomó el mando de las fronteras con entrega de una compañía de 60 hombres de guerra, 24 indios norteños y 21 janches, que es toda la tropa (que fuera de la dotación de los presidios que reside en ellos) se halla en esta villa para defensa de toda la provincia; esta compañía levante levantó don Bernardo de Gálvez y él mismo agregó los dichos indios, dándoles diez pesos cada mes, que es un medio sueldo de los soldados.

NOTA.

Hay en la provincia de la Nueva Vizcaya los presidios siguientes: el de Cerro Gordo con 47 hombres, su Capitán don Manuel de Villaverde; el de Guajuquillas con 40 hombres, su Capitán don Bernardo de Bustamante; el de Julimes con 50 hombres, su Capitán don Manuel Muñoz. Este presidio se trasladó de la Junta de los Ríos con el Grande del Norte y varios pueblos de indios norteños, en que había más de 30 hombres de armas, se pasaron a los misiones inmediatas a esta villa; con esto se pensó remediar a esta provincia y ha sido un motivo mayor de su perdición por haberse desamparado un paraje muy importante para contenerles e impedirles sus entradas. Los indios se han acabado y por todos no llegarán a 100 hombres con viejos e inútiles. El presidio de San Buenaventura con 50 hombres, plantado a petición de don Bernardo de Gálvez, su Capitán don Nicolás Gil. El de Janos con 50 hombres; murió su capitán se proveyó en...

Días.

Muertes.

20. Día 20 se remitió a Su Excelesia un completo informe dándole particular razón del estado de la provincia, y las providencias que por ahora parecen necesarias para solicitar su remedio y la contención de los bárbaros, etc. Hubo noticia haber dado muerte a tres hombres hacia Cosiguriachi..... 3

Desde la víspera de Nochebuena comenzó a caer una nevada que duró tres días, subió la nieve a más de media vara, de suerte que fue menester nos llevasen en forlón media cuadra a decir misa, duró todo cubierto de nieve ocho días y en parajes después más de quince días.

ENERO, AÑO DE 1772.

6. Día 6 de enero. Se recibió carta de los capitanes don Manuel Muñoz y don Nicolás Gil, escritas en la Loma de Arena, día 21 de diciembre, en que participan haber dado dos golpes: el primero, a una corta ranchería en que murieron tres hombres de los enemigos y apresaron tres indias mujeres y a tres chicos; en el segundo, que fue en la Sierra de los Organos, pelearon con gran número de indios, de los que murieron trece y se les quitaron pocos caballos, que se repartieron a los indios opatas, en recompensa de su trabajo y para alentarlos. Pasaron hacia la Sierra de Gila por si podían lograr otro golpe, y remitieron con una escuadra al cargo del Sargento Manuel Villa las seis personas presas, que llegaron el mismo día en la tarde.
8. Este día salió para México el Capitán don Bernardo de Gálvez y el Padre Fr. Roque Hernández, que determinó volverse al colegio por no hallarse con resistencia para las fatigas de las precisas caminatas has-

ta las Pimerías y los que son indispensables a los misioneros en vivas conversiones. Llevó a dicho Capitán una collera de personas de apaches, gileños, lipanes y natajes hombres solos.

11. El día 10, como a las diez de la noche, envió el Corregidor una esquela en que avisaba haber venido un vecino de esta villa del Real de Santa Eulalia, quien ya puesto el sol, había visto hacia el arroyo de Mapula dos escuadras de indios con caballada por delante. A estas horas se hizo seña a la tropa con la caja. El primero que llegó a ofrecer su persona y siete hombres que tenía en su compañía, fue el indio principal de Santa Cruz, Misión de los Padres Observantes; este General había llegado dos días antes con el Gobernador y otros seis indios principales a cumplimentar al nuevo Comandante y ofrecerle sus pueblos, siendo digno de reflexión no haber hecho otro tanto de este vecindario nadie, de suerte que si como era la noticia estar los indios cinco leguas de esta villa, fuese estar sobre ella y temerse algún asalto sería lo mismo. Luego se dió orden arri-masen la caballada, salimos al amanecer con ochenta hombres, habiendo andado más de tres leguas; cerca ya de Mapula vimos bajar por una loma en que viene el camino real una recua a su paso ordinario. Preguntados dijeron habían dormido en el arroyo de Mapula sin novedad y sin ella acababan de salir de él. Dijeron también que como al ponerse el sol, había llegado a dar agua a dicho arroyo una escuadra de 15 hombres que con un sargento iba al presidio de Julimes, los que pasaron adelante, con que verificamos ser los dos trozos de caballada y gente que creyeron ser indios, la escuadra y arrieros con su mulada, con que nos volvimos. Este día, como a las nueve de la mañana, llegó un mozo de los ranchos de la Cañada, distante

de esta villa como dos leguas, dando noticia haber dado a los indios en las casas; luego se despachó el Alférez don Joaquín de la O, con catorce hombres, con orden de auxiliar aquellos ranchos y evitar prosiguiesen los enemigos en su ofensa, hasta que fuese el resto de la gente; luego llegó la caballada salimos, llegamos poniéndose el sol por ser mal camino y no fatigar los caballos que están muy flacos por lo rígido de la estación y ser pocos; hallamos en las casas al Alférez. La gente se retiró a la casa principal sin muerte alguna; los indios robaron la ropa, destrozaron sus pobres trastos y se llevaron unas cuantas bestias y mulas cerrerías; eran doce indios. Tomamos el rastro por la serranía hasta que cerró la noche, en la consideración de que tenían de ventaja once horas y que caminarían toda la noche, sin poderles seguir al otro día por ir sólo un caballo, los más flacos, nos volvimos.

14. Se supo haber dado los enemigos en la hacienda de la Natividad de don Luis Olivarri, y haberse llevado caballada y mulada con muerte de un mayordomo y otro vaquero.
15. Llegaron los Capitanes de Julimes y San Buenaventura don Manuel Muñoz y don Nicolás Gil, los que no prosiguieron la compañía a la Sierra de la Gila, como intentaban, porque lo crudo del invierno y la nevada que aguantaron en campo raso, que fue muy grande, les enfermó a los indios opatas de las piernas y atrasó totalmente los caballos, sin otra novedad especial.

Estos capitanes llegaron al presidio del Paso del Norte, su Capitán don Pedro del Barrio, quien fue Gobernador del Reino de León y Texas; este Capitán no ha querido romper la guerra con los apaches, no

obstante haber orden en aquel presidio del Señor Virrey Conde de Revilla-Gigedo, dada a consulta de don José Gallardo, Gobernador Interino de Sonora, hecha en la Misión de San Miguel de Juape, a 17 de abril de 49, con parecer de auditor y fiscal. Manda Su Excelencia a todos los presidios de ninguna manera les admitan ni mantengan la paz, mientras no sea general en algún presidio, a los que manda al Gobernador dirija tanto de su despacho dado en San Agustín de las Cuevas en 18 de agosto del mismo año. Esto es en atención a las graves resultas que de esto se infieren, y se verifican en el Paso actualmente en donde los indios están de pie, saben cuánto se determina en estas provincias; venden la ropa y armas de los mismos soldados muertos, y de los paisanos, y recuas que destrozan en los caminos. Dichos capitanes se presentaron a un teniente de un pueblo pidiendo tomase declaración a tres personas de dicho paso, en toda forma, y éstos declaran que a uno porque fue de guía de los nuestros, le puso preso don Pedro del Barrio, que éste dio aviso a los enemigos de la cercanía de nuestras tropas para su resguardo, de lo que se sigue no poderlos castigar, y perderse los gastos del Rey hechos a este fin y otros gravísimos inconvenientes. Don Pedro del Barrio les hizo un exhorto para que no le inquietasen aquella su jurisdicción, que se retirasen de ella y protestando el agravio que se le hacía y el recurso al Superior Gobierno, que sería largo de copiar aquí. La paz no sólo es dañosa a esta provincia, sino a los mismos vecinos del Paso. Todo esto se remitió al señor Virrey, de lo que puede resultar tome alguna seria providencia dicho Capitán.....

26. Este día salieron para el Valle de San Bartolomé con 13 hombres, y don Francisco Menocal voluntario

Días.

Muertes.

y el Alférez don Juan Pérez con orden de reclutar en el valle y sus cercanías 100 hombres pero con la circunstancia de ser con todas armas o las más, siendo el fin entren luego sirviendo para impedir lo que se pueda, las muertes y robos de los enemigos, interin vienen y se pueden poner en práctica las providencias que se esperan de Su Excelencia.

29. Este día dieron los indios en la Misión de San Andrés, como diez y ocho leguas de aquí: es de la provincia de Zacatecas, su ministro el R. P. Fray Juan de Dios Cuevas, quien actualmente estaba en esta villa; se llevaron mucha mulada y caballada....
31. Este día paré inmediato a la casa en que vivimos, entre las ocho y nueve de la noche. Dieron un palo en la cabeza con que dejaron sin habla a don Antonio Aguirre, un tendero que vivía solo en toda su casa; después con un pañuelo de uno de los agresores le ahorcaron y dieron una herida en la garganta; así quedó hasta la mañana del día primero que fue descubierto.

FEBRERO.

10. Este día se halló muerto a don Antonio Aguirre como queda expresado, vino la justicia y procedió al registro del cuerpo, etc., y de la casa y depósito de sus bienes, se hallaron cerca del cuerpo en dos ta-legas 2,700 pesos que no vieron los malhechores. Luego inmediatamente se denunció al Juez, Alcalde de segundo voto que es don Pedro Cadrecha, haberse hallado a un soldado llamado Juan Pablo Corrales, como unos cuatro marcos de plata en los cojinillos, otras alhajas y una cigarrera, dentro de ella un papel con el nombre de su dueño, y esto apun-

tado en el libro de cuentas del difunto; por estos vehementes indicios, fue preso otro paisano que le acompañó aquella noche. La lavandera conoció ser el pañuelo con que estaba ahorcado el difunto, de este nombre, pero aun no han declarado; el Alcalde pasó la causa a su Comandante, la que se prosigue, etc.

3. Este día como a las siete de la mañana llegaron tres soldados del presidio de Guajuquilla, con carta de su Capitán don Bernardo Bustamante, quien participa al Comandante que el lunes 27 de enero como a las ocho de la mañana, un gran número de indios, dos leguas antes del presidio dieron en la casa de Matías Sánchez, fueron abrasando las casas de una y otra banda del río, matando y robando cuanto encontraron. Siguieron a la hacienda de Guajuquilla y otra que nombran del Presidio Viejo, se le dió aviso a dicho Capitán, pidiéndole socorro por no tener más de catorce hombres y pocos vecinos desarmados. Salió el Teniente don Antonio Ronquillo con 6 soldados y ocho vecinos, quedándose con los demás en resguardo del presidio. A poca distancia encontraron con la escuadra primera de indios enemigos. Los que por su multitud les desbarataron y hicieron retirar, quedando muertos el teniente, un soldado y un vecino, y cuatro muy mal heridos, que escaparon con más trabajo. Saquearon varias casas de las más avanzadas del presidio, llevándose y haciendo pedazos cuanto en ellas había. Pasaron río abajo de la hacienda de Tierra Blanca y seguidamente a la de San Antonio de la Ramada, hasta donde fueron haciendo los mismos fatales encargos por no haber hallado resistencia. El dicho Capitán recogió la gente en las principales casas, y con la que tenía de armas, guarneció el presidio, a que no llegaron los indios; resultaron de estos golpes 36 muertos, 16 heridos y faltaron algunas personas grandes

y chicas; después se asegura de otros tres muertos; se dió orden este día para que pasase a dicho presidio una escuadra de 10 hombres. Este día mismo dieron los enemigos en el Palo Blanco a cuatro hombres, mataron los tres, y uno dejaron por muerto, lo que él fingió bien; luego que se fueron se levantó con cinco heridas y pasó al pueblo de San Gerónimo.

4. Este día se recibió un papel del misionero de San Gerónimo, el Padre Fr. Toribio Xaquez participando haber dado temprano a los indios en las inmediaciones del pueblo, mataron una mujer que venía guiando una vaca, y a dos hombres de la caballada que estaba cerca; fueron 15 hombres de socorro, los que vistos por un espía de los enemigos que estaba en el alto de un cerro, se retiraron de esta villa, salió el Alférez don Joaquín de la O con 30 hombres para que juntándose con los 15 y reconocido su número, los atacasen si los alcanzaban; llegó con la noche al pueblo, siguió su huella, halló que eran pocos y ya dispersos, trajo a San Gerónimo los cuerpos, sin otra novedad. Este mismo día dio otra escuadra en la hacienda de Dolores de las Temporalidades, se llevaron 24 bueyes, 28 yeguas, catorce caballos, diez mulas y también un vaquero.
5. Este día, muy temprano, se presentaron al Comandante 18 soldados, quedando cuatro en la caballada, que son 22 del presidio de Julimes, quejándose de su Capitán don Manuel Muñoz. El Comandante les hizo cargo del delito de haber desamparado el presidio y que no les podía oír en modo tumultuario, para lo que debían señalar dos o tres que en voz de los demás se presentasen, etc.; pensó arrestarlos a todos, lo que no ejecutó así por no saber ellos las ordenanzas, que dijeron jamás se les ha-

Días.

Muertes.

bían leído por la falta que hacían en el presidio, como por tirarlo a componer sin estrépito. Les mandó volver, y con ellos al Teniente don Domingo Díaz con carta para el Capitán.

7. Este día, volviendo del presidio de Julimes, dicho Teniente con nueve soldados, antes de entrar en la Cañada del Ojito, que está doce leguas de esta villa, vieron sobre una sierra a un hombre a caballo, el que luego que los divisó bajó de prisa; temiendo y prevenidos, entró en el cañón, en donde los enemigos, a quienes vió tomar una áspera sierra, con un atajo de mulas, acababan de destrozár unas recuas cargadas de trigo, maíz y queso, que venían a la villa. Estaban cinco hombres resguardados de las paredes de adobe de una casilla, que se habían defendido con dos escopetas, tres muertos y cuatro heridos, tiradas cargas y aparejos, habiéndose llevado todas las mulas. Con competente escolta los remitió todos, con la seguridad de la noche, a Bachiniba, de donde habían salido, de donde después vinieron a levantar los cuerpos y las cargas.
8. Este día se recibieron dos cartas de Su Excelencia, de 15 de enero, que avisa el recibo de las escritas en 17 de diciembre; expresa los deseos de recibir el informe que se dijo, saldría el 20 de dicho; encarga se siga diario y se le dé cuenta de lo que acaeciere.
12. Este día, por carta del R. P. Cuevas, Ministro de San Andrés, escrita al R. P. Guardián, con fecha de 9 de éste, se sabe haber salido 160 indios de su misión, hostigados de los repetidos insultos de los enemigos, que juzgan estar cerca, arranchados con el destino de registrar las sierras de Santa Clara, San

Felipe y Santiago Metates, Potrero del Coronel y Arados, y el de darles golpe y sorprenderlos.

14. Este día vino un mozo carbonero avisando que a él y sus compañeros, que conducían una recua de carbón, les dieron los indios en el Cañón de Montoya, dos y media leguas de esta villa, les dejaron las mulas cargadas y caballos, escaparon a pie con las escopetas en la mano; dicho mozo salió herido de una flecha que le atravesó un muslo. Dijo también que en la carbonera de Montoya, dentro de la sierra, habían matado los enemigos a unos indios tarahumares; salió el Teniente don Domingo Díaz con 35 hombres a amanecer a aquel paraje, con orden de que registrase los que pudiese en la sierra y diese lugar la caballada que está muy flaca por el invierno tan crudo.

15. Se recibieron dos cartas del Señor Virrey en que acusa el recibo de las escritas el 20 de diciembre, la una en que se le decía haber tomado el comando de estas fronteras y en la otra informándole el estado de esta provincia; a ésta responde en estos términos: he reconocido prolijamente la representación que Ud. me dirige con fecha de 20 de diciembre último; y aunque el infeliz estado de esa provincia me deja sumamente compadecido, no puedo menos que aplaudir la exactitud con que usted extiende sus noticias y los medios que propone para contener las irrupciones de los indios apaches, y castigar las crueldades que ejecutan en sus atrevidas sorpresas; pero como este asunto necesita tratarse con la madurez y reflexión que exige su importancia, sin embargo de que estrecharé mis providencias para que sin perder instante, se den las correspondientes a fin de remediar los graves y dolorosos perjuicios que como usted refiere en su citada representación han oca-

sionado desde el año de 48 hasta el presente, las continuas hostilidades de los enemigos, espero que en el ínterin se resuelve lo conveniente sobre el particular, se dedique usted a contener en cuanto sea posible los insultos de los bárbaros, no dudando consiga felices progresos, mediante la seguridad que me prometen sus acreditadas experiencias, celo y amor con que sirve a S. M., encargando a usted prosiga sus avisos como ahora lo ha ejecutado, para que en vista de ellos sean consecuentes mis providencias. Nuestro Señor guarde a Ud. muchos años. México 22 de enero de 72.

Este mismo día en la noche llegó el Teniente don Domingo Díaz, quien halló habían los indios matado todas las mulas y caballos de los carboneros: eran 30 mulas. Pasó a la carbonera de Montoya en donde mataron los indios 3 mujeres, 4 muchachos, los dos de pecho; tomó la huella por lo más áspero de la sierra, la siguió y a una legua halló a un muchacho muerto que llevaron hasta allí vivo. Los indios iban a pie y por eso por lo más dificultoso e intransitable para los caballos, a los que siendo imposible conseguir se volvió.

NOTA

Hemos tenido vehementísimos indicios de que estas muertes las hicieron los 160 indios tarahumares que salieron a campaña, como queda dicho el día 12; dichos indios tienen muy mala fama, todos los carboneros dicen eran tarahumares, que los oyeron hablar, en su lengua, iban todos a pie, sólo uno a caballo, llevaban cotones y sombreros, los más iban por el camino ahilados cuando les vieron, mataron todas las mulas gordas y buenas, sin

llevarse ni una bestia, seguida la huella por los indios se encaminaba y tomaba el rumbo de sus pueblos. Todas estas cosas no hacen los apaches; cuyos hechos se dirigen, primeramente a las bestias que nunca dejan, sino cuando no las pueden llevar por defenderlas, etc.

17. Salió un sargento con 10 hombres, con orden de que con otros 6 que vienen del valle, escolte como unos 40 atajos que vienen del Rey y de particulares, previniendo no les suceda algo en las cercanías.
18. De esta villa se dio razón de lo acaecido al escribano desde 20 de diciembre hasta este día, con copia sacada de este diario, instándole la prontitud de las providencias, sin las que no se puede hacer cosa alguna para evitar tan lastimosos sucesos.
22. Día 22, llegó un cabo con seis hombres del Valle de San Bartolomé, quien dice haber pasado por El Saúz, 16 leguas de esta villa, los indios con huella de caballada, como cinco días antes, que corresponde a 17; don Francisco Menocal avisa por un oficio de 19 de éste que el Teniente de Gobernador mandó una orden en 26 de diciembre al Alcalde del Valle de San Bartolomé, para que formase una o dos compañías volantes por cuenta de aquel vecindario, para la contención de los enemigos en aquellas partes, quien le expuso la imposibilidad que había de ejecutar su orden, en la formación de dichas compañías, por la falta de facultades de aquellos pocos y pobres vecinos. Le reiteró carta con 14 de éste, en que le dice espera de su eficacia, celo y amor al servicio pondrá en ejecución esta providencia que tiene aprobada Su Excelencia. Se advierte ser poco menos que imposible que el corto y pobre vecindario del valle forme

a su costa una compañía, ni aun de 25 hombres; se supo que los enemigos se llevaron del Real del Parral una gran porción de caballada y mulada, y que habiendo salido por otro robo don Simón Verdugo, Teniente del Partido de Babonoyaba, se encontró con dichos indios y les quitó todos los caballos y mulas. Este Teniente halló que un indio tarahumar tenía la ropa del Mayordomo de don Luis de Olivarri, que mataron los enemigos; aun no se ha dado parte al señor Comandante.

23. Este día se dio un tanto a la letra de un papel escrito por don Tadeo de Ochoa a don Vicente Gómez del Campo, su fecha en Conchos de 6 de febrero de este año que contiene lo siguiente: Noticio a Ud. como antes de ayer cogieron dos indios del pueblo de San Ignacio, que llevaban dos cautivos y dos cautivas de los que se llevaron de Tierra Blanca y La Ramada el día 27 del pasado, que un mismo día dieron en Guajuquilla y Vasnada, e hicieron 48 muertes, sin muchos cautivos que se llevaron, de los que no menos de ayer tarde salieron dos mancebos de los de La Ramada; también cogieron otro indio que venía del mismo ejercicio, según su confesión, en la que declara él y los otros que para dentro de tres meses son citados con los apaches a otra mariscada; este esgundo y los otros dos también, conoce bien el señor cura de ese Real, es el segundo Paulino, el yerno de Cristóbal el Manco, cuñado del general. Si se viere usted o hablare con dicho señor sobre el particular, dígame usted que dice Ochoa que vea las gracias que tienen sus feligreses que tanto amaba.
28. Llegó el Sargento con la escuadra, conduciendo 40 atajos de carga de mercancía y otros efectos, y el

Días.

Muertes.

tabaco del Rey que sólo en cigarros son 60.000 pesos. Este día en la noche se dejaron ver 6 indios sobre la bueyada de los carros del Dr. Uranga, camino de Bachimba a su hacienda, a los que habiendo hecho fuego de los cerros, se retiraron.

MARZO

10. Se supo haber dado muerte los indios enemigos a un mozo del Dr. Uranga y a otro; también en haber dado a otros 2 mozos que caminaban con unas mulas cargadas de maíz, de los cuales el uno había salido herido en la refriega del Ojito, mencionada arriba día; a los dos mataron. El Teniente de Gobernador, llevando adelante el proyecto de levantar dos compañías en el valle, escribe don Juan Perú haber mandado a este fin un visitador o comisionado, así le llaman; pero aquel vecindario se ha resistido por no tener facultades para ello.
3. Este día llegaron algunas personas del Nuevo México con efectos de aquella provincia, los que aseguran no haber venido el cordón de este año, lo que hacen en número hasta de 700 hombres, por resultas de los daños experimentados el pasado, en que les llevaron los enemigos de estas cercanías como 1,000 mulas y mucha caballada. Dicen también hacer mucho daño los apaches con sus robos en aquella provincia, que les salieron de paz antes de llegar al presidio del Paso del Río del Norte; que van dos huellas de bastante gente para la Sierra de los Arados. Hablan de la perniciosa paz en dicho presidio del Paso, la que es en gran fomento a las irrupciones, muertes y robos de los enemigos en esta y aquella provincia, lo que con daño común

Días.

Muertes.

consiente don Pedro del Barrio, como ya está expresado.

6. Salió un sargento con una escuadra de 16 hombres a escoltar los 40 atajos que llevaron de México y y otras partes.
11. Dicen haberse visto rastro de indios que han estado por Mapula, cinco leguas de esta villa.
14. Este día, antes de amanecer, en el paraje llamado Bajío, como dos y media leguas de esta villa, se llevaron los indios enemigos tres atajos de mulas de don Xavier de Irigoyen, que iban a conducir metales del Real de Santa Eulalia. Por consecuencia precisa de estos atrasos andan ya pocas haciendas de fundición. Este mismo día avisó don Francisco Carrillo, comisionado de las Temporalidades, que en la hacienda de Tabaloapa se vieron los indios. La caballada está siete leguas de esta villa y tan flaca que no es posible emprender el alcance de los enemigos; se pasó un recado al Corregidor, diciéndole si habría 30 o 40 caballos en la villa para que les siguiesen, a lo que respondió al Comandante que ni cuatro se podrían juntar para este fin, por no haberlos en caballeriza, que no se apurase, pues él y toda la villa sabían la imposibilidad que había para poder tomar alguna providencia, mientras no viniesen las de México. Estas aún no han llegado, con que estamos en una penosa pero precisa inacción, oyendo lástimas sin algún arbitrio para su remedio.
17. Se supo haberse llevado los indios más de 300 bestias caballares y mulares de varios dueños, los que siguió el Teniente de Bobonoyaba por ser algunas de su partido, a los que no pudo alcanzar; pasaron por estas cercanías, a donde dejaron dos caballos

Días.

Muertes.

del fierro del Mayorazgo de Conchos. Los mismos se llevaron de la hacienda de San Francisco Borja, de las Temporalidades, 450 caballos y mulas, dejando sólo en las que andaban y algunas dispersas o separadas de aquel trozo, con que se llevaron en esta entrada con otros atajos de mulas, más de 800 bestias.

21. Se supo haberse llevado los indios porción de caballada de la hacienda de Santa Cruz de Valerio, por carta de don Francisco Menocal.

23. Dieron en la hacienda de Ensinillas los enemigos, de los que una escuadra pequeña se llevó porción de ganado mayor, quedando los más de la gente emboscada. Siguelos la gente de la hacienda y entonces dieron los emboscados a la caballada, a que se dirigía su principal intento; la defendieron 24 hombres que la guardaban, los otros que quitaron el ganado, con que perdieron los enemigos, uno y otro, no se sabe si hubo muerte alguna.

29. Vino el cordón del Paso y Nuevo México. Estos vienen todos los años a la villa de Chihuahua en número hasta de 200 y 300 hombres. Traen aguardiente, vino, sal, frazadas, colchas, medias, guantes, gamuzas, pasa y otros comestibles en cantidad, con cuyo importe compran los géneros que necesitan, unos para comerciar con ellos y otras para sus casas y familias solamente.

ABRIL.

4. Este día hubo carta de Su Excelencia, con la que mandó las diligencias practicadas por los Capitanes Muñoz y Gil, contra don Pedro del Barrio,

por la paz y avisos dados a los enemigos que queda dicho. Las pasó Su Excelencia al Señor Auditor, quien condenando por varios cargos que le resultan el procedimiento de don Pedro del Barrio, expone al Excmo. Señor Virrey mande que el dicho se presente en término de 20 días, a don Hugo O'Conor, quien haciéndole los cargos en sus respuestas, dará cuenta para dar las correspondientes providencias.

8. Este día se despachó a Barrio la dicha cuenta de Su Excelencia con el Comandante del cordón, la recibió por ante escribano para la constancia de su entrega, etc.
10. Este día se supo haber matado los indios a un hombre que salió de esta villa, cerca del Parral.
11. Se recibió carta de Su Excelencia en que dice haberse aprobado y determinado los 100 hombres para Chihuahua y los 300 para castigar los enemigos. Y que los presidios de Julimes y Cerro Gordo, pertenecientes a esta provincia; los de Coahuila, Santa Rosa y San Sabás, que está en la Villa Nueva y de la Monclova, que es el mismo de Coahuila, pasen a las partes citadas por el plan del Marqués de Rubí.
25. Se recibió dos cartas del Excelentísimo en que dice haberse hecho dos juntas de Guerra y Hacienda para determinar las providencias más conducentes al remedio de esta provincia, en las que se acordó los 100 hombres para Chihuahua y los 300 dichos, los que da orden para que se recluten. Asimismo que para gastos a la expedición pasen a Chihuahua 100,000 pesos que están en el Pitic del Rey. Estos son los que el Visitador, con 40,000 más, cuando el decantado placer de oro de catorce leguas, con que creyó llenar de oro a España y dio motivo al impreso que corrió en

que el gran grano que se mandó al Rey se halló en el reino el año de 71. Hemos sabido ciertísimamente el paraje de Cieneguilla, con la circunstancia de haber tropezado con él un burro en que caminaba un pobre hombre, a quien se le rescató; salieron otros de mayor y menor magnitud, los que llegaron a 30, lo demás todo era menudo, se sacó por todo 4,000 marcos, llegando su monto a poco más de 400,000 pesos, esto es en medio de los llanos y regularmente no pasa de una vara lo que se escarba en la tierra, porque después ya la tierra es pura, sin mezcla de oro ni otro metal.

27. Este día mandó el Corregidor una carta escrita por el Teniente del pueblo de San Gerónimo, 7 leguas de esta villa, en que le participa haberse presentado a aquel pueblo los indios. Su gente, desde un torreón, hicieron fuego con fusiles que tienen de la expedición y mataron un indio enemigo, el que cargaron y se retiraron. Este mismo día le trajeron cinco sirvientes de la hacienda de don Xavier de Irigoyen, que mataron y despedazaron los indios, legua y media de esta villa, llevándose 400 bestias, las más mulares que guardaban del mismo Irigoyen, que ya no le han dejado bestias, con atraso de la minería. Por estarlo la caballada del Rey hasta el extremo no se ha podido salir en su seguimiento. Y aunque se pidió al Corregidor alguna providencia, respondió no había en la villa caballos, etc.
28. Este día se publicó por bando el superior orden de Su Excelencia para la recluta de la gente, haciendo saber se daría plaza a los que quisiesen alistarse, dándoles desde el mismo día su prest mensual y ganando 240 pesos cada año, pero con la circunstancia de que no serían admitidos los que algunos crímenes o delitos tuviesen, causas pendientes ante las justicias

Días.

Muertes.

ordinarias, o estuviesen tan adeudados que de su recepción resultase grave daño a sus acreedores. Este día se dio cuenta a Su Excelencia, de las muertes sucedidas el día antes. La tarde de este mismo día se supo habían dado muerte los enemigos a otros cinco hombres cerca del Real; los cuatro se hallaron juntos, y el uno solo; estas lástimas nos tienen en la mayor congoja. Fue el Comandante la misma noche a la caballada, 7 leguas de esta villa, a ver por sí mismo su estado.

29. Se trajo otro hombre muerto, sirviente de Irigoyen que mataron con los cinco expresados, día 27, el que se halló solo, ya empezado a comer de los animales. Se supo que en el Torreón de los Alamos, que está despoblado y se habían quedado allí tres vecinos de San Gerónimo con dos indios norteños, ínterin cinco sirvientes habían ido a traer unas reses; llegaron cerca 4 indios enemigos al agua, se vinieron tras del rastro para la casa, hizo fuego con un fusil un soldado y mató a uno que venía a pie, se acercó otro a caballo y también le dió un balazo que cayó del caballo a tierra, se fueron precipitadamente dejando la carne que habían descargado.

30. Se llevaron un muchacho de las Minas.

MAYO

1o. Se supo haberse llevado los enemigos de San Gerónimo el ganado y bueyada de la Virgen. Y que pasaron por los llanos de Encinillas con caballada de la Ciénaga de los Olivas, dejando mucha caballada lanceada por cansados.

2. Se supo que habiendo salido varios indios y otros del partido de Babonoyaba en busca de gama-

Días.

Muertes.

do, dieron con ellos los enemigos, y de todos murieron quince personas de las nuestras.

Este día se participó de México que el día 2 de abril, se celebró la junta última de Guerra y Hacienda, y se confirmaron los partos (partes o puntos) que antes se trataron y son los siguientes:

Que se muden cuatro presidios de sus situaciones y se pongan en las que se señalen y los dos que se han de extinguir, se demuelan no quedando sus habitantes, y quedando, subsista el capitán como si no hubiese novedad.

Que en Chihuahua se aumenten tres compañías de cien hombres, sobre una que hay de tropa volante con un Teniente y un Alférez cada compañía y con los sueldos asignados en cada presidio.

Que en dicha villa haya un tesorero que haga de comisario de guerra, en cuyo poder han de entrar los caudales, quien ha de pasar las revistas, disponer las filiaciones, ejecutar las pagas y remitir los estados, a esta Capitanía General con el goce de 2,000 pesos de sueldo al año.

Que a don Hugo O'Connor se le den 2,000 pesos de gratificación anuales sobre su sueldo.

Que al referido se le pongan dos ayudantes, el uno con grado de capitán y 700 pesos de sueldo y el otro con el de teniente con 500 pesos al año.

4. Se recibió carta de don Pedro del Barrio, capitán del presidio del Paso del Norte, respuesta de lo que se le escribió con orden y adjunta de Su Excelencia diciendo no poderse poner en camino, por estar

tres meses ha enfermo gravemente en la cama, incluyó otra para Su Excelencia dirigida al mismo fin.

5. Se dio cuenta a Su Excelencia de la respuesta de dicho capitán, incluyendo la misma carta y la de Su Excelencia, se le hace patente no poderse castigar a los enemigos existiendo la perniciosa paz del presidio del Paso; se le incluye un testimonio del orden del Señor Conde de Revilla-Gigedo, Virrey que fue de México, en que por representación de don José Gallardo, Gobernador Interino de la Sonora, manda a los capitanes del Paso, Janos y Fronteras, no admitan de paz la nación apache, teniendo actualmente guerra en lo demás de la provincia el año de 49, y si le suplicase declare Su Excelencia, si dicho presidio debe estar sujeto en lo tocante a la guerra, a esta comandancia como comandó el Excelentísimo Señor Virrey antecesor de Su Excelencia, el Marqués de Croix.
6. Se llevaron los indios una punta de ganado mayor de la Laborcita, una legua y media de aquí. En el mismo paraje se presentaron a una escuadra del Paso; se pusieron en defensa 10 hombres que la guardaban, y sin otra acción que haberse formado todos en fila, se retiraron como para Santa Anna; paraje en que están las muladas. Con esta noticia y por no haber otra providencia, por haberse llevado toda la caballada, imposibilitada de hacer algún trabajo a la Laguna, se mandaron los indios norteños a amanecer a dicha mulada para estorbar lo que intentasen.
7. Salió el Alférez don Joaquín de la O, con un cabo y 10 soldados paseños, y dos de los nuestros a juntarse con los norteños, que todos son 30 hombres para que tomando el rastro, siguiesen a dichos indios, con la idea de emplear la tropa del Paso en alguna acción contra los enemigos. No falta quién di-

ga que por haberles conocido los indios enemigos, no pelearon, ni intentaron llevarse la caballada.

Volvió dicha escuadra, la que no pudo seguir a los enemigos que se retiraron a las sierras, mataron 200 cabezas poco más o menos de ganado menor a don Manuel de Urquidí; se llevaron las pocas mulas que habían quedado a don Xavier de Irigoyen, otra distinta escuadra de enemigos de la que reconoció el Alférez el día antes.

9. Vino de México el testimonio con fecha de 15 de abril de la junta celebrada en 2 del mismo, con asistencia del Señor Virrey, señores don Domingo Barcarcel y don Rodrigo del Toro, Caballeros del Orden de Santiago, del Consejo de S. M., el primero en el Supremo de Indias, Oidor Decano y Auditor de la Guerra; el segundo, Subdecano de la Real Audiencia; del señor don José de Areche, Fiscal de S. M.; de los don Juan Crisóstomo de Barroeta, del Consejo de Real Hacienda y Regente del Real Tribunal y Audiencia de Cuentas y don Santiago Abad, Contador de la Mesa Mayor de él, de los señores don Pedro Toral Valdez, don Juan Antonio Gutiérrez de Herrera y don Fernando Mesía, Oficiales Reales Propietarios de la Caja Real de México, de don Fernando Mangino, Contador General Interino de Tributos y don Juan Antonio de Arce y Arroyo, Contador Propietario de Alcabalas. Lo determinado en substancia se reduce a lo siguiente:

Que suspendiéndose por ahora la erección de los presidios de Conchos y Agua Nueva que se pedían, se ocurra a estos fines con mudar al Río del Norte los presidios de Julimes, a la junta de dicho Río Grande y el de Conchos en donde estaba. El de Cerro Gordo, Santa Rosa, Coahuila y San Sabás, se deben situar a proporción en las distancias que hay de las juntas al de San Juan Bautista.

Que se extingan los de los Adais, San Agustín de Ahumada de Monterrey, y Mesa de Tonati en el Nayarit, o ahora o después, si a Don Hugo O'Conor le pareciere convenir su asistencia de todos o de algunos para el tiempo de la guerra y castigo de los apaches.

Y cuando convenga extinguirse dichos presidios, si fuere el de los Adais, se ejecute enteramente, manteniéndose el Gobernador con el sueldo que le está asignado por el Gobierno y Administración de Justicia, en este caso se aumenta el presidio de San Antonio de Bexar al número de 80 hombres con su capitán, dos tenientes y un alférez.

Si el de San Agustín de Ahumada se extinga totalmente, si representare que se extinga el de Monterrey, quede en él su gobernador y el capellán con los soldados que le están asignados por el Marqués de Rubí, y una escuadra de ocho hombres con 200 pesos cada año; si dijere se extinga el de la Mesa del Tonati, queden como se expresa en el nuevo reglamento, siete guardias con 200 pesos y se ponga un oficial que goce 500, con catorce hombres de la Compañía de Voluntarios de Cataluña, con el sueldo que actualmente gozan.

Que a los capitanes de los cinco presidios que se han de mudar a las orillas del Río Grande del Norte, se les den para el nuevo plantío 3,000 pesos.

Los gobernadores de la N. V. y Coahuila, deberán reconocer los parajes pertenecientes a sus gobiernos para el plantío, procurando una igual proporción de las distancias de unos a otros, y no pudiéndolo hacer se somete a don Hugo O'Conor.

Que si estos presidios tuvieron vecindario, quede el capitán que administre justicia, y si no se demue-

lan sus edificios. Que a más de la Compañía de Chihuahua de 60 hombres que se ha de aumentar al número de 100, se formen otras 3 de 100 hombres y además tenga la de Chihuahua los 45 indios con medio sueldo que son 10 pesos cada mes a las 3 compañías; que se agregue a cada una 25 indios con tres reales cada uno de sueldo diario; que cada compañía tenga un capitán con 100 pesos de sueldo cada mes; dos tenientes con 50, dos alférez con 40; dos sargentos con 24; cuatro cabos con 22 y ochenta y nueve soldados con 20 pesos.

Que se nombren dos ayudantes mayores, para que hagan las funciones de sus oficios en las partes donde convenga, con 55 pesos de sueldo al mes. Que se costeen del sueldo de los soldados las escopetas, cueras, adargas y lanzas, dándoseles de cuenta del Rey 6 caballos y una mula para el servicio.

Que don Hugo O'Connor proponga los sujetos que juzgue a propósito para todos los dichos empleos. Que en el ínterin S. M. determina sobre la formación de la línea de presidios, y nombramiento de los oficiales generales de inspector, según lo proyectado por el Excelentísimo Señor Marqués de Rubí, se nombre al Teniente Coronel don Hugo O'Connor, para Comandante General de las tropas que han de guarnecer a Chihuahua, y demás que se ha de emplear en las defensas de Frontera con 2,000 pesos de gratificación.

Que remitan de la armería del Rey, 550 escopetas cortas o carabinas e igual número de espadas, con el número de balas y piedras que se consideren bastantes. Que se den a cada soldado 6 libras de pólvora para las funciones de cuenta del Rey. Que para el pagamento de dichas cuatro compañías e indios agregados y demás sueldos, se remita al prin-

cipio de cada año el caudal competente y se apliquen al mismo fin los 5,000 pesos que restan por pagarse en cuatro años de los 25,000 pesos de la redención del presidio del Pasaje, por el Conde de San Pedro del Alamo. Lo sobrante en cada año de propios y arbitrios de la villa de Chihuahua y el monto de granos de plata que contribuyen los mineros, todo lo que asciende a 12,000 pesos anuales. Que para subvenir con prontitud a los pagamentos, compra de caballos y mulas, se de orden a don Pedro Corvalán, Intendente de la Sonora, remita a la disposición de don Hugo O'Connor los 100,000 pesos que están en el Pitic, por no poderse emplear en el rescate de plata y oro, fin para lo que los remitió el visitador cuando el ponderado placer.

Que proponga sujeto a propósito, que haga las funciones de comisario tesorero de guerra y reciba los caudales, sea responsable, etc. Dando fianzas de 10,000 pesos con cinco sujetos que afiancen 2,000 pesos cada uno, el que tendrá el sueldo de 2,000 pesos y 400 para un oficial.

Que se dé aviso a los gobernadores de las provincias fronterizas al tiempo de las operaciones, para que todos igualmente castiguen a los enemigos y del tiempo en que deban mudarse los presidios. Todo lo que se deja a la eficacia, celo, conducta, parecer y dictamen de don Hugo O'Connor en México en 15 de abril de 1772.

11. Se encargaron al Real del Oro, al administrador del Conde don Rodrigo de Pedriza, al Gobernador don José Jaimi y a otras partes más de 3,000 caballos y también mulas.

12 y 13 Se pasaron oficios a los Capitanes de Julimes, Guajuquilla y Cerro Gordo, para un préstamo de ca-

Días.**Muertes.**

ballos para ocurrir a la urgente necesidad en que estamos, y estorbar los destrozos que ejecuten los enemigos.

14. Se supo por el Teniente de Babonoyaba, que habiendo salido algunos vecinos e indios a juntar ganado, les atacaron los enemigos y murieron once de los nuestros.
15. Salió para Cociguriachi, Valle de Basuchil y otras poblaciones, el Teniente don Jacinto Gutiérrez a reclutar gente para una compañía, con tanto del bando y carta para el Alcalde Mayor.
16. Dieron los indios en la hacienda del Carmen y se llevaron más de 300 caballos con muerte de un sirviente.
17. Se supo que en la hacienda de Encinillas, se presentaron tres indios enemigos, a vista de las casas, a los que habiendo salido los vaqueros y otros sirvientes, se encontraron con una emboscada de número considerable, mataron ocho, hirieron nueve y se llevaron tres, con porción de caballada. Este mismo día se supo que aquella noche por el paraje de la Noria, arreaban los indios en dos trozos, como 200 bestias.
19. Se sabe haber muerto tres de los heridos en Encinillas. Este día se dio cuenta a Su Excelencia de todos estos lastimosos acaecimientos; se hizo la propuesta de Su Excelencia para la capitania de Guajuquilla, si admite la renuncia y remite su Capitán por S. M. don Bernardo de Bustamante, quien pretexta su mucha edad, enfermedad, etc., y pide su reforma. En este mismo día dieron los indios en el valle y hacienda de los Dolores, se llevaron un muchacho y caballos de la hacienda de don Francisco Carrillo.

Días.

Muertes.

Por carta escrita al mismo, se sabe haber llevado tres cautivos y todos los caballos, con muerte de dos sirvientes.

26. Fueron hechas las propuestas para tres capitanes, ocho tenientes y ocho alférez y se propusieron también los dos ayudantes. Se remitió tanto del plan de operaciones para los presidios, todo lo que se expresará a su tiempo.

JUNIO.

2. Este día se recibió carta del Teniente don Vicente Ortega, que con la caballada y 30 hombres está en la Laguna de Castro, como 30 leguas de aquí, quien noticia que el día 10. de junio, estando pastando dicha caballada, como a la una de la tarde, avisaron los centinelas, venía golpe de gente, mandó 10 soldados a reconocerla y hicieron señal con un balazo; dio prontamente sobre ellos con 18 hombres, dejando un cabo con 10 hombres en la caballada que recogieron y aseguraron en un corral. Los enemigos se fueron retirando hasta el monte de Samatuapa, en donde hicieron pie, y duró la refriega hasta entrada la noche, y aunque no pudo reconocer el terreno, murieron varios indios de los que mandó una cabeza, fueron heridos los más, se quedaron sin flechas y lloraban en el monte. Les quitaron todos los caballos que traían y alguna ropa de españoles, de los nuestros, quedaron dos heridos levemente y otro con un solo rasguño de flecha. Pidió se le mandase pólvora, balas y piedras por haber gastado los soldados casi toda la que tenían. En la misma noche se mandaron 10 hombres que salieron como a las dos de la mañana con las municiones y por la mañana salieron otros 20 con un sargento a las órdenes de dicho Ortega, quien asegura esperaba otra función con los enemigos, así

porque se lo prometieron, como porque llegaron tropa de ellos al monte de noche. Esta es la primera función razonable en 6 meses trece días que hemos estado en Chihuahua, y es la primera vez que se han castigado sobre este terreno completamente.

6. En carta de 5 de junio avisa el Sargento haber salido a registrar el paraje de la Función, y haber hallado señas del estrago hecho a los enemigos, a quienes se quitaron 53 bestias y de nuestras gentes, zarcas, paños de rebozo, corpiños, un chulo, saya, manto, 2½ capotes, en cinco partes y otras menudencias de ropa con algunos manteles, almires y una cuchara, se infiere habían robado alguna casa o rancho, no se sabe de quién, ni si mataron algunas personas, de ellos se hallaron tres cuerpos, la huella de los que subían a la sierra, un caballo de que habían comido y dos rastros que sólo salían de dicha sierra, que se infiere fueron a dar aviso a sus compañeros de todo.

7. Este día avisó don Francisco Carrillo, haberse llevado de las haciendas de las temporalidades gran porción de ganado mayor los enemigos.

Este día salió el Sargento Marrufo con 50 hombres de cuera y 20 indios norteros con orden de cortar y seguir la huella de los enemigos, que por llevar ganado, pueden o ir despacio o haberse detenido en algún paraje a matar y hacer carne y lograr castigarles, no obstante a estar los caballos maltratados.

9. Se dió parte a Su Excelencia del favorable acaecimiento del día 10. Este día entraron diez atajos de México, dirigidos a varios particulares del comercio con escolta de 20 hombres de la recluta hecha en el Valle de San Bartolomé por don Francisco Menocal,

pertenecientes a la 3a. compañía, se vió un hombre muerto a flechazos en el camino que viene de él.

11. Dieron segunda vez los indios en la hacienda de Dolores, se llevaron ganado y salió don Simón de Ochoa con 10 hombres tras su rastro, se hallaron en la sierra siete indios muertos de los del choque de la Laguna.
13. Dieron los indios en el Ojito tres leguas de el presidio de Julimes, a varios atajos de mulas cargadas de harina que venían de Conchos, tiraron la carga y se llevaron las mulas, después de defenderse los arrieros y escolteros, quedan cinco heridos. En este día vino el título de don Juan Bautista Perú, Capitán de Janos.
16. Hubo carta del Sargento Marrufo en que noticia que habiendo seguido dos rastros de indios llegó al Barrigón en donde estaban los enemigos; los que habiéndole sentido por sus espías, se huyeron tan precipitadamente que dejaron mucha carne y 30 bestias caballares de diversos fierros. Dice tenían mucha caballada. Se le mandó orden de mantenerse siempre en aquel terreno.
18. Se recibió carta del Capitán don Nicolás Gil del presidio de San Buenaventura con un derrotero.
20. Este día se supo por cartas del correo, que el día 13 le llevaron los enemigos a don Agustín de Urquidí de la hacienda en el Río Florido, toda la mulada, y el día antes llevaron porción de caballada y mulada de la hacienda de don Pedro Villela; se supo por el ministro de Conchos haber entrado allí gran número de enemigos.

Días.

Muertes.

23. Dieron 5 indios en la noche al posta de la caballada de la gente del valle, el que se defendió hasta que llegando cinco de sus compañeros, huyeron sin llevar caballo alguno. Se halló muerto por los enemigos un vaquero de la hacienda de Amates, de don José de la Borbolla, en una cañada.
27. Volvió el Sargento Marrufo quien dice tenían los indios en el Barrigón una gran ranchería en que estuvieron mucho tiempo, saliendo sus escuadras por diversas partes a robar caballada y mulada, la que se asegura era muchísima y mejor informado por los rastros, dice no le sintieron como juzgó, sino que habría diez o doce días que se habían ido perdiéndose uno de los mejores lances por la seca en que estamos.
29. Este día se trajo en procesión la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, de una capillita que está fuera de la villa a la iglesia parroquial en donde el 30 se le comenzó la novena a que ha contribuido este vecindario, pidiendo a la Señora el agua que tiene atrassada la expedición por falta de pastos para las caballadas, que no se pueden traer hasta que llueva, es milagrosa y siempre que le han traído a este fin, se ha recibido de su piedad este beneficio: la Señora lo conceda, etc.
30. Se hallaron tres cuerpos en la cañada del Fresno y otro en el arroyo de Mapula, de los que avisaron al señor Corregidor.

JULIO.

- 1o. Este día comenzaron los presidios el plan de operaciones, saliendo de cada presidio una escuadra a cortar la tierra cada una respectivamente en la par-

te que le toca, en este modo. Las escuadras de los presidios de Cerro Gordo y Guajuquilla, se compondrán de 20 hombres y un oficial cada una. Las de Julimes, San Buenaventura, Paso del Norte y Janos de 25 hombres y un oficial. El terreno con que cada presidio debe vigilar será por el orden siguiente:

La escuadra del presidio de Cerro Gordo cortará arroyo abajo hasta Landebasqua, por San Bernardo, San Blas, Barraza y de allí a los Reyes, de donde se volverá por los mismos parajes al presidio.

La escuadra del presidio de Guajuquilla, cortará saliendo por los chupaderos al Carrizalillo, de allí tirará hacia Julimes o el Ancón de Carros, de donde se regresará a su presidio por la misma huella.

La escuadra del presidio de Julimes cortará saliendo por el Paso de Cholome o el Potrero de Terán hasta Hormigas, de donde se regresará a su presidio.

La primera escuadra de la villa de Chihuahua cortará por el Palo Blanco, al Venado, los Reyes y el Barrigón, en donde aguardarán la 2ª. escuadra. Esta deberá cortar por Jesús María la Cueva Masalca, Victorino, el Potrero, cogiendo por la orilla de la sierra hasta la cañada de la Noria, siguiendo por la Laguna hasta el Barrigón, en donde se juntará con la 1ª. y dándose los oficiales unos a otros certificaciones firmadas de dos testigos de haberse juntado en el expresado paraje, se regresarán a esta villa por el mismo derrotero.

La escuadra del presidio de San Buenaventura cortará saliendo por la Noria a lo de Ruiz, por lo de Velarde, al lado del Río de Santa María, en donde se juntará con la escuadra de Janos, con la venida cor-

tará hasta las Salinas, de donde se regresará por los mismos parajes al presidio.

La escuadra del presidio de Janos, cortará saliendo por la Estancia, los Nogales, el Bao de Santa María, en donde se juntará con la escuadra de San Buenaventura, con la que cortará hasta las Salinas, de donde se regresará por los mismos parajes al presidio.

La escuadra del presidio del Paso del Norte cortará saliendo por el Ojito de Samalayuca hasta las Salinas, en donde aguardará las escuadras de Janos y San Buenaventura; y dándose mutuamente los oficiales certificaciones firmadas ante dos testigos de haberse encontrado en el expresado paraje de las Salinas, se regresarán al presidio.

Asimismo se les manda formen derrotero, con el que cada mes deberán dar cuenta los capitanes con todo lo acaecido, etc. Cada escuadra ha de estar fuera quince días y a las 24 horas de llegada la una, deberá llegar la otra, alternando los capitanes, tenientes y alferéz, conque se logrará impedir las entradas de los enemigos y castigarlos en los precisos encuentros, por ser dichos parajes por donde han de entrar y salir al centro de las poblaciones.

2. Vinieron 5 soldados de Cociguriachi, mandados por el Teniente don Jacinto Gutiérrez, quien avisa tener reclutados 64 hombres útiles, se volvieron con provi-
dencia de caballos para su transporte a esta villa.
5. Vinieron del Valle de San Bartolomé, don Juan Perú y don Francisco Menocal con 133 hombres de re-
cluta, de los que se formó la 3a. compañía de 95
hombres, se completó la 2a. y quedó parte para la 4a.

Días.**Muertes.**

7. Participó el Teniente de Janos, Camilo, que el día 2 dieron los enemigos al amanecer en la caballada, a tiempo que llegaba el dicho Teniente con la escuadra de 25 hombres que salía a reconocer el terreno asignado en el plan: hubo un gran combate con más de 200 apaches gileños, hirieron a ocho de los nuestros, sólo uno de peligro, fueron heridos 9 indios, quedaron tres muertos en el campo y los demás se retiraron sin llevar caballo alguno de dicha caballada.

11. Vino la Tesorería y Comisaría de Guerra concedida a don Manuel Antonio de Escorza.

Este día notició el Teniente de San Gerónimo haberse visto los indios en un cerro, a vista del pueblo en donde se mantenían, sin saberse su intención. Salió la misma tarde el Teniente don Domingo Díaz con 30 hombres, mandó aquella misma noche dos indios norteños para espías.

12. Avisaron al Teniente Ortega en la Laguna, se llevaron los indios una punta de ganado; salió con 9 hombres, alcanzó los indios ya en lo intrincado de la sierra, desde donde hicieron resistencia, no pudiendo obrar los caballos, hirieron de un flechazo al mismo Ortega y a otro soldado. No obstante aguardó a los indios mucho tiempo, pero no bajaron de la sierra.

Volvió el Teniente don Domingo, quien habiendo cortado por San Gerónimo, el Venado, Hormigas y otros parajes, no encontró rastro alguno.

21. Entró el Teniente don Jacinto Gutiérrez con la recluta que hizo en el valle de Basuchil y sus contornos con muy buena gente a satisfacción del señor Comandante.

25. Este día hubo carta de don Agustín de Urquidí del Río Florido con fecha de 22 del mismo en que dice: La tarde del día 15 del presente, vinieron los indios de Tataca río abajo, hasta enfrente de la pastoría, trayéndome por delante dos manadas, parte de la mulada de Tataca; los cuatro atajos de caballos que había allá y los otros cuatro de la Estancia que cogieron cerca de la **Estancia**, digo de la Galera, y a uno haber habido la fortuna de que avisara corriendo un vaquero, hubieran barrido con la mulada y caballada de los pastores, y con la mulada y caballada de la Estancia que se pudo librar en los corrales de la pastoría. Dicen que venían algunos arreando la caballada que cogieron y otros por delante cogiendo lo que hallaban, se llevaron como 900 bestias.
28. Dieron los enemigos en el paraje del Ojito a ocho mozos que llevaban porción de ganado mayor, se defendieron; pero les llevaron el ganado, hirieron a uno y mataron a otro; dieron aviso aquí los que escaparon y otro fue a dar aviso al presidio de Julimes, de donde salió el Capitán Muñoz con la escuadra que debía salir el día 10. de agosto.
29. Salió el Capitán don Juan Perú y Menocal con 30 soldados y 22 indios norteños con orden de cortar el rastro y seguir dichos indios, y el Teniente Díaz, con 50 soldados hacia el Barrigón a tomar el rumbo de su salida.

AGOSTO.

Volvieron Perú y Menocal, siguieron el rastro, el que vieron cortaba y seguía la escuadra de Julimes, a donde también dieron aviso al día siguiente, alcan-

Días.

Leguas.

zaron siempre dicha huella al Capitán Muñoz, siguieron todos juntos hasta que habiendo llovido toda la noche se borró el rastro, dicho Capitán prosiguió su resta según el plan.

Se recibió del Teniente Díaz carta, avisando que el día 3 habían atacado una ranhería en la cañada de San Antonio; hirieron a dos soldados de los nuestros ligeramente y mataron a uno llamado Gardea; de los enemigos fueron heridos varios, murieron 7, se les quitó un cautivo como de once años y 325 bestias mulares y caballares, las 93 sin fierro. Era la ranhería de mucha gente y pasaban de más de 100 hombres de armas, de éstos le vinieron siguiendo como 50 y aunque se presentaron a la vista varias veces, luego que se procuraba venir a las armas tomaban la sierra.

6. Este día llegó dicho Teniente con su escuadra.
8. En el de hoy salió el Teniente don Jacinto con toda la 3a. compañía y 45 indios. Los Tenientes don Pedro Macías y don Tomás Egurrola y el Alférez Ortega, por todos 145 hombres, con voz de ir al rincón de carros a apartar la caballada y orden para ir a solicitar dicha ranhería y otra que estaba adelante.
10. Este día avisaron estar los enemigos en la cañada del Fresno, salió el Alférez don Joaquín de la O con 50 hombres.
11. Volvió el día once sin haber hallado tales rastros. Este día remitió el Capitán de Julimes los derroteros de las escuadras con 29 caballos que quitaron a diez y seis indios enemigos que hirieron.

Días.

Leguas.

16. Se tuvo noticia que en las cercanías del Real de Santa Eulalia, siete indios enemigos mataron un viejo zacatecano, hirieron a otro y se llevaron un mozo vivo. Vinieron los títulos de oficiales del cuerpo volante de la expedición militar de las fronteras de Chihuahua que se compone de:

El Teniente Coronel don Hugo O'Connor, Comandante General de las Fronteras.

Don Manuel Antonio de Escorza, Tesorero y Comisario de Guerra.

Ayudante Mayor don Roque Medina.

Segundo, don Juan de San Vicente.

Cirujano, don Juan de la Borda.

1a. COMPAÑIA.

Capitán don Domingo Díaz	1	
1o. Teniente don Joaquín de la O.....	1	
2o. Don José Montero	1	
1o. Alférez don Ramón Marruto	1	
2o. Don Idefonso Rodalleguez	1	125
2 Sargentos	2	
4 Cabos	4	
Soldados de cuera	89	
Indios auxiliares	25	

2a. COMPAÑIA.

Capitán don Francisco de la Borbona	1
1o. Teniente don Jacinto Gutiérrez	1

Días.		Leguas.
2o.	Don Pedro Macías	1
1	Alférez, don Vicente Ortega	1
2o.	Don Antonio Acosta	1 145
	Sargentos	2
	Cabos	4
	Soldados	89
	Indios	45

3a. COMPANIA.

	Capitán don Manuel Alegre	1
1o.	Teniente don Juan Antonio Arce.....	1
2o.	Don Pedro Parra	1
1o.	Alférez don Manuel Villa	1
2o.	Don Domingo Marano	1 125
	Sargentos	2
	Cabos	4
	Soldados	89
	Indios	25

4a. COMPANIA.

	Capitán don Francisco Menocal	1
1o.	Teniente don Tomás Egurrola	1
2o.	don Simón de Ochoa	1
1o.	Alférez don José Padilla	1 125
2o.	Don Vicente Montiel	1
	Sargentos	2
	Cabos	4
	Soldados	89
	Indios	25

T O T A L..... 520

Días.

Leguas.

Sueldos que gozan son:

El Comandante de gratificación.....	2,000.00
El Comisario	2,000.00
Capitanes, cada uno, 1,200.....	2,400.00
Ayudantes, cada uno, 660.00.....	1,320.00
Tenientes, cada uno, 600.00	1,200.00
Alférez, cada uno 480	960.00
Escribiente para el Comisario	400.00
Sargentos a 288.00	576.00
Cuatro Cabos a 264.00 c/u.....	1,056.00
Soldados, 89, a 240.00 c/u	21,360.00
Setenta y cinco indios	10,100.00
Cuarenta y cinco dichos de Chihuahua....	5,400.00
It. de los demás capitanes, tenientes, alférez, sargentos, cabos y demás soldados de dichas 4 compañías	152,352.00
T O T A L.....	201,124.00

NOTA.

A todos los sargentos, cabos y soldados les da el Rey 6 caballos y 1 mula para el servicio.

31. Este día volvió el Teniente don Antonio Gutiérrez, quien registró el cañón de San Antonio, en donde vio los indios el Capitán Don Domingo Díaz, de donde se habían retirado los indios, vieron el cuerpo de Gardea, al que no habían quitado la cabellera; había 46 tiendas, como 7 leguas adelante estaba la otra ranchería mayor y a poca distancia otras dos menores, las que igualmente desampararon, se siguió por la huella de once indios, con ánimo de llegar a sus rancherías; pero no pudo la caballada seguir.

SEPTIEMBRE.

Este día de mañana dieron los enemigos legua y media de esta villa en el rancho de don José Suárez, se llevaron unos cuatro caballos, faltaban dos indios, una india y un muchacho que dicen llevarse. Pasaron al rancho de Irigoyen, más cerca de aquí, y arrebataron como 60 bestias; salieron al camino real, por donde actualmente pasaban unas recuas de piloncillo, para la villa, mataron dos arrieros e hirieron uno, y cortaron 40 mulas, que se llevaron dejando la carga que se recogió. Mataron dos mozos de don Martín de Marinelarena, que en dos burros traían piedra y pasaron adelante a vista de la villa. Luego que se tuvo el aviso, salió dentro de una hora el Capitán Díaz, con todos los oficios que luego se aprontaron como 90 soldados de cuera, por no haber más caballos; los 75 indios de las tres compañías y los norteños. Luego salió en su alcance el Capitán don Francisco de la Borbolla con 30 hombres, todos se juntaron y se llevaron caballos de la caballada. A la tarde salió tras de la misma huella el Capitán don Francisco Menocal con 30 hombres.

4. Como a las cuatro de la tarde volvió don Francisco Menocal y registró las muladas y bajó sin novedad.
5. Llegó el Teniente Macías con alguna gente y por haber noticias habían entrado unos rastros por el Sauz, salió con una escuadra de 30 soldados y 12 indios inmediatamente. Este día llegaron los Tenientes don Jacinto, Montero, Egurroía y Ochoa y los Alférez Villa y Montiel, que todos fueron con don Domingo, con algunos soldados e indios, avisaron desde el Sauz al dicho Capitán Díaz de los rastros, quien que-

Días.

Leguas.

dó en la hacienda de Encinillas. Este día hubo noticia de haber rastros por San Gerónimo. Salió el Teniente Ochoa y Montiel con 20 soldados y 10 indios. Este mismo día entraron de Janos don Juan de la Pedriza y don José Garay sin novedad.

6. Dieron noticia como a las 6 de la tarde haber visto en el arroyo de Mapula varios rastros; salió un cabo con 20 indios a reconocer.
7. Volvió Ochoa trayendo certificación del Teniente de San Gerónimo de no haber habido tales rastros. Volvió también dicho cabo diciendo no había encontrado rastro.
8. Llegó el Capitán Borbolla con 20 hombres, dejando al Capitán Díaz con 70.
9. Avisaron haber dado en la mulada de don Francisco Duro los enemigos y llevándose como 60 bestias, se supo habían dado antes en Santa Isabel, en donde mataron uno, hirieron dos y se llevaron mulas y algunas bestias. Luego se mandaron 20 indios amigos a la mulada, con que se evitó se la llevaran la mañana siguiente.

Este día salió el Capitán Borbolla con una escuadra a escoltar los atajos que salían y conducir los que vienen de afuera.

A la una de la tarde vino un papel en que avisaban al Duro haberse visto los indios en la cañada de Santa Gertrudis con caballada; inmediatamente salió el Teniente don Jacinto con 40 soldados y algunos indios con orden de juntarse con dicho Capitán para dar a los enemigos en la expresada cañada. En la noche llegó dicho Teniente, quien

habiendo estado con el Mayordomo del Duro, dijo no había escrito tal cosa y registrada la cañada no se hallaron tales rastros.

15. Avisaron se habían visto 6 indios en el paraje nombrado San Ignacio, y dos rastros de mulas que cortaron los de caballada. Salió luego el Teniente don José Montero con 18 hombres, como a las doce se recibió carta de don Joaquín de la O, escrita en Valle, en que avisa habersele presentado los indios, a quien salió a recibir entre Cerro Gordo y el valle, ellos no se atrevieron a darles, por traer 1,300 caballos y temer con el estrépito de tiros y voces, no diesen estampida dicha caballada. Volvió el Teniente Montero, diciendo ser los 6 indios que se vieron, por el que avisó soldados de la misma caballada.
18. Llegó la caballada sin novedad y con ella don Juan Vicente y don Roque Medina, Ayudantes de la expedición y también la familia del Capitán don Juan Perú.
20. Entró el Capitán don Domingo y habiendo llegado hasta la Sierra de los Arados, y reconocido varios parajes no encontró rastro alguno. Vino un cabo de Janos con cuatro hombres, quien avisó haber quitado el Capitán Gil a los enemigos la mulada de los Mechocacanos y caballos de Suárez que se llevaron el día 3. Asimismo avisó haber matádoslos y que dicho Capitán había salido en sus alcances, por lo que no había mandado razón formal del hecho, dicho cabo trajo aviso de haber llegado a Janos los 100,000 pesos que vinieron del Pitic.
22. Avisaron haber entrado indios por las inmediaciones de Julimes, sin saber a dónde se dirigían. Salleron 40 indios con 9 soldados a ocupar los parajes de San Diego.

24. Salió por el camino de arriba el Capitán Menocal con 24 hombres para el valle de San Bartolomé y sus inmediaciones, en solicitud de caballos para su compañía; salió don Juan de la Pedriza, Novoa y varias personas.

Por el camino de arriba salió el Alférez Marrufo con 20 hombres, con orden de escoltar varias recuas que salieron y traer más de 200 caballos del valle que mandó el Gobernador.

Este mismo día salió el Teniente Ochoa con 300 hombres y las mulas necesarias de carga para Janos a fin de conducir la plata.

26. Como a las ocho de la mañana llegó el Alférez de San Buenaventura, con una escuadra de 20 hombres, quien trajo 42 bestias mulares y caballares que quitó aquel Capitán a los enemigos, hubo de varios dueños y de Irigoyen.

Este mismo día como a las diez llegó un mozo avisando que en el Bajío, como dos leguas de esta villa, habían dado los enemigos muerte a dos hombres (los que se enterraron en esta villa), que habían encontrado librándose otros tres que se defendieron con sus flechas. Luego inmediatamente por no haber armas entre los nuestros, salió el Capitán Díaz con 17 soldados de San Buenaventura que aun no se habían demostrado, y dicho Alférez y seis soldados de los nuestros en su seguimiento con el mismo mozo que había dado el aviso. En la noche volvió el Capitán Díaz, quien siguió a los enemigos; siempre su huella alcanzó la escuadra de Julimes, que con otros vecinos habían seguido a los mismos indios, los que alcanzaron a éstos, llegando a una sierra en donde acababan de tener con ellos un choque, en que

habían muerto dos apaches, y parece se habían herido otros, pero no se les había podido quitar la caballada que habían subido de la sierra; estando remudando dió estampida la caballada de Muñoz, y llovió toda la noche con que no se pudo seguirlos. A pocas horas, como a las nueve de la noche, vinieron a avisar de parte del Teniente don Joaquín de la O, que está en Encinillas con la caballada de su compañía, haber indios en aquellas inmediaciones y haber quitado dos cargas de frazadas que traían de aquel obraje. Al mismo tiempo avisaron haberse llevado del Bajío varias muladas. Salió el Teniente Egurrola con 17 hombres y aunque no ha vuelto parecieron las mulas que se creía haberse llevado los indios, por haber dado ellas estampida.

29. Al anochecer salió el Capitán Díaz con los Tenientes don Pedro Macías y Montero, a reconocer el paraje de Santa Clara, en donde se teme pueden estar los indios curanchados.

30. Este día llegaron los 9 vaqueros armados de Encinillas, dando razón haberse encontrado con más de 40 indios, los que les quitaron toradas que traían, caballos, y unas cargas de frazadas, de que se hizo mención el día 17. Batallaron con ellos y libertaron la torada y algunos caballos, llevándose otros los indios y una carga de frazadas.

OCTUBRE.

2. Este día se avisó de la Laguna de Castro, en donde está la caballada de la 3a. compañía, que el día antes, habiendo salido de mañana para Cociguariachi el Sargento Gutiérrez de la 3a. compañía, con un soldado y un vecino del mismo pueblo a distan-

cia de tres leguas, les salieron 20 indios, se empezaron a defender los tres, siempre caminando y retirándose para la caballada, en donde estaba el Alférez Marañón con 10 hombres, fueron peleando hasta estar como media legua de la caballada; de suerte que oyeron en ella los tiros, sin que dicho Alférez mandara socorro, que fue un grande yerro, cayó el caballo del sargento, quien tuvo la advertencia de quedarse con la escopeta, lanza y adarga, por haberse ido el caballo, se fue defendiendo a pie y sus dos compañeros con dos heridas cada uno, hasta entrar en las casas, hasta donde les siguieron los enemigos de a caballo, y como otros 20 que salieron a pie. Duró tanto esta refriega, e hicieron tan vigorosa defensa, que los indios acabaron las flechas y los tres sus cartuchos, cayó un indio de un balazo abajo y le llevaban unos de sus compañeros a pie, se llevaron el caballo del Sargento y un macho aparejado que llevaban por delante, con algunos generitos para sus mujeres. Luego que se tuvo esta noticia, salió para la Laguna el Teniente don Jacinto Gutiérrez, hermano del Sargento, con 20 hombres de refuerzo por si fueren a la caballada los enemigos, llevando al cirujano de la expedición.

3. Dieron los enemigos en la cañada del Fresno, como 5 leguas de aquí, a unos carboneros que habían salido el día antes y se habían apartado del camino con sus mulas, hirieron 4 hombres muy mal y a otro muchacho en las dos piernas. Al mismo tiempo llegaron unos hombres del valle que escoltaban unas recuas de peras y 7 atajos de Mechoacaceros, los que impidieron les acabasen de matar, se retiraron los indios por una loma; se retiraron llevándose como 15 mulas. Fue el señor Cura con escolta a confesar los heridos. Salieron 20 hombres con el Alférez Acosta en

- su seguimiento. Este día volvió el Teniente Egurrola sin novedad.
4. Se trajo muerto a uno de los cuatro heridos; murió otro de los mismos heridos.
 5. Dieron aviso haber visto los enemigos en el Baño. Salió el Teniente Egurrola con una escuadra.
 6. Volvió dicho Egurrola, quien trajo 11 mulas, 3 caballos y 5 toros que dejaron los indios que le sintieron, a quienes no pudo seguir por los caballos.
 8. Llegó del valle el Capitán Alegre con el Alférez Marrufo, quien trajo 200 caballos que remitió el Gobernador muy maltrados y nuevos.
 10. Avisaron haber dado los indios en los pueblos de Sainapuchi, San Andrés y hacienda de San Juan; mataron quince personas entre hombres, mujeres y muchachos, hirieron siete y se llevaron 5 cautivos con toda la caballada y mulada que pudieron recoger; de los enemigos murieron y fueron heridos algunos.
 11. Salió el Teniente don Tomás Egurrola con el Alférez Marrufo y 56 hombres a registrar varios parajes, solicitando los enemigos.
 12. Se recibió carta del Capitán don Domingo Díaz, quejándose de la caballada por ser los más potros; avisa haber encontrado 3 indios, apresaron uno y les quitaron 26 reses.
 15. Se recibió carta del Administrador de Encinillas, avisando haber llegado un indio de los que fueron con don Domingo, diciendo que vinieron una escuadra de 23 hombres con él, al cargo del Sargento

Mendoza, la que conducía más de 100 caballos cansados e imposibilitados, que mandaba don Domingo a la caballada, les habían dado los indios y matado los 23 hombres, habiendo él escapado como uno de los muertos, que por tal quedó. Deseamos saber la verdad de esta noticia lastimosa. Este mismo día como a las siete de la mañana, avisaron andaban los indios cerca de la villa, encontraron con 9 indios, 3 hombres, los que lograron refugiarse en una casilla, dieron a otros tres que se defendieron y escaparon con las vidas, quedando gravemente heridos por haber llegado el Teniente Ochoa, a quien despachó el Comandante con 28 hombres. Volvieron a avisar que eran muchos los indios, mandó ensillar el señor don Hugo y con los Capitanes Borbolla, Alegre, el Ayudante Medina y 20 hombres, salió en alcance de la la. escuadra.

Como a una hora de salidos, vinieron corriendo a decirme fuese a confesar al Teniente Ochoa que se había desbarrancado. Monté sin detención, corrí como dos y media leguas, en el camino confesé brevemente a uno de los heridos que traían muy malo, proseguí sin parar y encontré a los que traían a don Simón que ya había muerto.

Fue el caso que luego que los indios le vieron ir con la escuadra, huyeron y se favorecieron de un pequeño cerro; llegó el Teniente y por estar los caballos muy fatigados, mandó echar pie a tierra a los soldados con el designio de atacar los enemigos que eran doce: él remudó y compelido de su ardimiento, con fiado en su caballo, y con el deseo de que no se fuesen, comenzó a subir el cerro, separándose de la gente que no le podía seguir a pie. Así que los indios le vieron distante de los demás, le acometieron 3 con las lanzas por haber gastado todas las fle-

chas en la mañana. El disparó la escopeta, con esto se le cerraron más, él se apeó por no poder manejar el caballo entre los peñascos, y acosado de los tres se desbarrancó tan desgraciadamente que rodó hasta el plan, golpeándose de en unos en otros peñascos, hasta donde estaba la gente y murió antes de dos horas, sin haber recibido herida alguna de los enemigos que huyeron habiendo muerto uno, fue muy sentida esta muerte por tan lastimosas circunstancias y las de dejar su mujer con siete hijos.

Yo con el Teniente de Fronteras y 6 soldados seguí la huella del Comandante, que iba sobre la de los indios, a quien alcancé como a media legua, anduvimos la huella de dichos indios por unos caminos, entre cerros muy ásperos; como a dos leguas hallamos una yegua que mataron, de la que habían comido asada un costillar, y parte de la anca, y parece habernos visto desde la altura, por haber dejado algunos pedazos cerca de la lumbre; seguimos siempre el rastro hasta salir al arroyo de Mapula, paramos como una hora después de anochecer, luego que salió la luna, que sería como a las nueve, volvimos a seguir la huella que nos llevó al potrero de Barandegui.

Se apartaron 5 rastros, sobre los que fue el Alférez Acosta con 8 hombres, llegamos como a la una de la noche a la falda de una sierra, allí hicimos alto; se fue a espiar si había gente y se halló proseguían por lo intrincado de ella. No llevamos remuda, no habían tomado bocado los caballos ni nosotros; como a las tres de la mañana marchamos para la villa, en donde llegamos a las siete de la mañana misma.

17. Pareció otro indio de los que venían con la escuadra y se contaba muerto.

Hubo carta del Administrador de Encinillas, había llegado un soldado de los que se decía habían muerto, diciendo había ido cautivo hasta la sierra de los Arados.

20. Este día salió don Joaquín de la O, en que dice ser 12 los cuerpos que ha hallado en distrito de un cuarto de legua; 10 soldados y dos indios, los que por estar muy corrompidos se cubrieron con tierra, piedras y ramas, con que faltan 7 hombres.

De resultas de lo acaecido el día 15 y ser los parajes por donde han andado varias veces los indios, se dio providencia anden siempre este terreno dos escuadras.

21. Salió don Joaquín de la O con 54 hombres, con orden de juntarse con el Capitán Díaz, con el designio de atacar a los indios en la sierra de los Arados.

22. Entró en esta villa Egurrola, quien trajo las cabelleras del indio Capitán llamado Costales y la de un hermano suyo, a quienes mató en la fragosidad de las mujeres y muchachos, trajo dos cautivos, uno de 24 años; 82 bestias caballares y mulares, 13 reses, todo el pillaje y mucha carne que tenían seca; salió un soldado herido.

23. Escribió don Domingo desde el Carmen participando hallarse allí, adonde llegaron 65 indios de la nación Opata.

Salió el Teniente de la O a incorporarse con él con 50 hombres y le fue orden para dar a los indios en la sierra de los Arados.

24. Avisaron de San Gerónimo, haberse presentado muy de mañana los indios al pueblo; pidieron so-

Días.

Leguas.

corro a los de la caballada, y salió prontamente el Alférez Acosta con 30 hombres.

25. Se llevaron los indios de la hacienda de Dolores porción de ganado y caballada.
26. Volvió el Alférez Acosta quien no pudo alcanzar a los enemigos; pero estando cerca de Hormigas remudando, vieron polvo y habiéndole salido al encuentro dieron con los indios, a quienes quitaron 246 bestias, las más algo mansas.
30. Volvió el Capitán Díaz de su campaña, quien pasó a la sierra de los Arados, de donde se habían ido los indios.

NOVIEMBRE.

10. Salió el Alférez Marrufo con 50 hombres para el valle, escoltando el despacho de plata y para traer la caballada del Capitán Menocal.

Salió el Alférez Acosta al valle, con destino de conducir las armas y municiones de México.

NOTA.

Haberse prendido un indio apache, criado en la villa y cristiano, llamado Manuel Valle, con otros dos indios y una india de la misma nación, por graves indicios de haber hecho muertes y robos; a él se le castigó y no confesó, pero los dos y la india confiesan haber tenido parte en varias muertes, sobre que se practican las diligencias.

Días.

Leguas.

4. Este día llegaron con una escuadra del Paso dos indios capitanes, se llama el uno Alonso, bautizado en Conchos y el otro Cristóbal, apaches mezcaleros, con otro indio yuma, de quienes son parientes, con cartas de don Pedro del Barrio, los que solicitan la paz, por sí, y otros 7 capitanes del oriente; se les propuso debían entregar todos los cautivos, caballería y mulada herrada que tuviesen, viniendo los demás capitanes y que se trataría la paz. Se regalaron y vistieron muy bien y fueron muy satisfechos.
17. Se prendieron 6 indios tarahumares por don Tomás Egurrola, que la noche antes corrieron a un soldado carrasco.
18. Entró el Alférez con las armas.

DICIEMBRE.

4. Salió de Chihuahua el cuerpo volante de caballería con destino de reconocer el Río Grande del Norte, compuesto de tres compañías que son las de los Capitanes Díaz, Menocal y Alegre. Dicho día salimos de Tabaloapa una legua..... 1
5. Salimos de mañana y llegamos al medio día a San Gerónimo, hasta donde hay..... 6
6. Salimos de San Gerónimo de tarde y llegamos a los Acebuches sin novedad, hay..... 5
7. Salimos de los Acebuches a Hormigas; este día se despacharon las espías a reconocer la Escondida, Tinaja y Coyame, hay..... 6
8. Estuvimos en dicho paraje que es hacienda des poblada, en donde se dijo misa.....

Días.	Leguas.
9. Salimos de las Hormigas de tarde y fuimos a dormir al puerto sin agua, leguas	6
10. Salimos del puerto para la Escondida, adonde llegamos a la una del día, se adelantó el Allérez Villa con una escuadra, no hubo novedad, hay...	4
Hasta aquí al norte; desde aquí hasta la junta entre norte y oriente.	
11. Salimos de la Escondida para el Coyame, llegamos como a las dos de la tarde; hay un hermoso ojo de agua: aquí hizo una casa el Capitán Muñoz y sacó una acequia para sembrar; es capaz el ojo de agua de mantener una pequeña población; aquí hallamos las espías, sin otra novedad que la de haber visto el rastro de caballada, que tiraba al rumbo de las Juntas de los Ríos, hay leguas	7
12. Se despacharon las espías.	
13. Después de haber dicho misa salimos para el Alamo Seco, es mal camino, aquí vi en medio de un cerro un pequeño agujero del tamaño de un peso en una peña viva, en donde se oye ruido de viento, había leguas	7
14. Salimos del Alamo Seco al pie de la cuesta, aquí sale el Río de Conchos atravesando una serranía, aquí hallamos las espías sin otra novedad que la de seguir el mismo rastro al mismo rumbo, habrá leguas	3
15. Del pie de la cuesta salimos temprano y caminamos como 8 leguas por un cañón muy áspero; tiene una cuesta muy empinada, muy pedregosa, y en tal disposición, que pocos indios podrían detener a	

Días.

Leguas.

mucha gente, llegamos al Peguis que es otra pequeña
cuesta, en donde paramos como a las cinco de la
tarde 8

16. Salimos del Peguis, anduvimos como cuatro le-
guas, y llegamos al ancón de San Juan, tiene este
nombre por estar a poca distancia del pueblo de San
Juan, uno de los despoblados, sin novedad 4

Salimos del ancón y habiendo andado como cuatro
leguas cortas, llegamos al presidio de las Juntas de
los Ríos, Conchos y Puerto que es el Río Grande del
Norte, que sigue sin otra población, entre oriente y sur,
hasta el presidio de San Juan Bautista, que llaman
del Río Grande por estar situado una legua corta de él,
sigue a Laredo, Dolores, Camargo, Reynosa y en-
tra en el mar al oriente; a los 26 grados está de-
marcado con el nombre de el Río Bravo, en el Seno
Mexicano. Este río que le he pasado por San Juan
Bautista, Laredo y Camargo, no sirve para labor, ni
es capaz de sacarle agua para ella.

Este presidio de las Juntas se puso en los pueblos
de los indios nortños, por don Manuel Muñoz; eran
los pueblos 13, y hemos visto el de San Juan, San
Francisco, San Cristóbal, Guadalupe y otros de Juli-
mes.

La situación de este presidio, que desde las Jun-
tas es la mejor, única que hay en todas las Provin-
cias Internas, está muy deteriorada, es toda de ado-
bes y los indios han quemado casi todo el maderaje,
hasta aquí entre norte y oriente al nordeste.

Está distante de Chihuahua como sesenta leguas,
en esta inmediación no hay paraje para población,

- porque el Río de Conchos corre por terrenos muy bajos y ásperos sin dar lugar ni aun para una labor. . 60
18. Salimos del presidio despoblado del Río Puerco de las Juntas, anduvimos como siete leguas al oriente; nos apartamos del río y llegamos a él como a las tres de la tarde, entrando por el arroyo de la Mula; tiene paso por cualquier parte hasta dicho paraje; toda es tierra áspera y estéril, hallamos a Villa. 7
19. Salimos del arroyo de la Mula por el mismo camino que entramos cerca de una legua por no poderse transitar los cerros; caminamos como diez leguas al oriente, paramos en una cañada sin agua, el camino de todo el día muy áspero y doblado; salió el Alférez Villa a reconocer el camino y aguajes con 24 hombres y los opatas. 10
20. Salimos de la cañada después de misa, anduvimos al oriente como 12 leguas sin agua hasta llegar al arroyuelo de San Carlos, llegó la tropa después de la oración por los caminos muy ásperos y fragosos, las mulas llegaron muy tarde y otras por la mañana, la que no se dijo misa por haberse perdido con las otras la mula que traía el cargamento; paramos en un ancón muy zacatoso (estando escribiendo esto se empezó a abrasar, acudió toda la gente y se apagó); este es un arroyuelo que sale de la Sierra Rica, sin poder servir de otra cosa que de tomar agua las caballadas, así por ser poca como por las tierras que no puede regar; hallamos aquí al Alférez Villa quien participa ir una huella por delante arrastrando dos tiendas, cuatro rastros de a caballo y dos a pie que llevan el rumbo del valle de San Bartolomé. 12
21. En dicho paraje para recoger la carga, y caballada que se ha quedado cansada por falta de agua,

a más de los muchos que de todas las compañías se han dejado por cansados, salió el Alférez Villa a reconocer la tierra y los aguajes.

Esta noche, entre las nueve y diez, mandó avisar el Alférez Villa, había cortado 2 rastros, uno que entraba como para el valle y otro que salía como de 400 bestias, salió inmediatamente el Capitán Díaz con 30 hombres a juntarse con dicho Alférez, con orden de seguirles.

22. Volvió el Capitán Díaz por haber perdido la huella, desparramándose los caballos, y extraviándose los soldados, por lo que anduvieron dando vueltas por mala tierra hasta el día.

Inmediatamente salimos sobre dicho rastro, caminamos al oriente como cinco leguas, salió el Capitán Menocal con 60 hombres, a las dos horas mandó avisar era la huella vieja, y tuvo orden para volverse. Luego que paramos salió el Capitán Alegre con 74 hombres, con orden de seguir los rastros hasta el Ojo del Apache, por si estuviese en él la ranchería de unos rastros que habían corrido venados. Acabado de salir dicho Capitán, mandó avisar el Capitán Menocal había visto una posta de tres indios que venían por un arroyo, para donde estaba su gente, luego que salieron a ellos tomaron una ciénaga, en donde se juntaron otros cuatro y todos huyeron igualmente sin poderlos seguir.

El Capitán Alegre, a poca distancia de haber salido encontró con tres indios que estaban observando sobre una loma al Capitán Menocal, luego que sintieron la gente huyeron por tierra doblada, siguiólos dicho Capitán, no los alcanzó. Juzgando que no se podría dar a la ranchería, porque estos indios ya los habían sentido, se volvió.

Esta noche se vieron tres indios en la caballada sin otra novedad. Esta mañana se halló una piedra de rico metal de una veta en la cañada del arroyo de San Carlos y se guardó. Paramos en el ojo de agua de San Antonio que es de azufre, de muy mal olor y sabor.

23. Salimos del ojo de San Antonio y caminamos como cinco leguas al oriente hasta el arroyo de San Carlos, que corre para el Río del Norte; en esa jornada murió el arriero Patricio Quirós, del pueblo de San Gerónimo, casado, que caminaba enfermo, le enterré a la tarde; avisaron haberse visto unas polvaderas hacia el paraje de donde salimos.

24. Salimos lloviendo y así caminamos con la mayor incomodidad por la mucha agua y aspereza del terreno, sobre la huella del Alférez Villa, que seguía la de los apaches, como a la una de la tarde paramos muy cerca del Río Grande, pero ignorándolo en esta jornada, dimos una gran vuelta hacia el poniente, rodeando la sierra que llaman de los 6 Hizos. Anduvimos diez leguas siempre al oriente, que volvimos a tomar 10

Salimos después de decir misa sobre la misma huella del Alférez Villa, y a un cuarto de legua del Río Grande del Norte, se divisó a la otra parte la gente de dicho Alférez que luego se acercó, empezaron a tirar y dar alaridos los indios opatas, señal regular de haber hecho algún hecho. Pasamos el río que ofrece un buen paso, el que llamamos el Paso de la Natividad.

Dicho Alférez siguió a los indios, a los que dio acabado de pasar en un cañón muy áspero, los que hicieron fuga, habiendo muerto hombres y mujeres,

les tomaron caballerías y principalmente una niña de cuatro a cinco años, la que bauticé en el mismo Paso de la Natividad el mismo día, y le puse por nombre *María Manuela Josefa*, así por el día propio de Jesús *María* y *José*, como porque traía la indita colgada al cuello una conchita, una medalla grande del *Salvador* y *María Santísima*. Este día lo. de Pascua paramos en dicho Paso, secando las ropas, bastimentos y jatos.

No hay en dicho Paso proporción alguna para población, por no ofrecer el río saca de agua, ni aun terreno para labor, etc.

Salió el *Allérez* a reconocer paraje para pasar al día siguiente.

La noche de este día dieron voces al otro lado del río, diciendo les fuesen a pasar que eran del campo de Coahuila, pasaron dos indios de las misiones del Río Grande, los que noticiaron quedaba la gente una jornada atrás de donde salimos el día 24. Vinieron de Coahuila el *Teniente Castillo* con 24 hombres, el *Teniente de Santa Rosa Alderete*, el *Teniente Fernández* del presidio de *San Juan Bautista* con 10 hombres y 40 del presidio de *San Sabá*, con el *Teniente Carvajal*, agregados siete indios de aquellos misiones; el día 23 dieron a unos indios, a los que les quitaron 80 caballos, mataron dos indios y dieron a un soldado un balazo en un brazo.

Salimos después de misa, anduvimos como seis leguas al oriente, paramos en un arroyo que pusieron de *San Esteban*, el que a un cuarto de legua entre el Río Grande, sale este río por un cañón de la muralla que llaman de *San Dámaso*, esta muralla es una mesa que correrá como 14 leguas de oriente a po-

niente, la que no es posible subir ni a pie por ser de pañascos parados.

27. Después salimos, caminamos como doce leguas, vimos muchos rastros de indios arrastrando tiendas que se encaminaban hacia el Río Colorado, paramos en el río después de la oración.
28. Salimos después de misa para el Paso de San Vicente, dimos vuelta hacia el río por haber mandado avisar el Alférez Villa, no había agua hasta dicho Paso, paramos en el río, habiendo andado cuatro leguas
29. Nos quedamos en dicho paraje, acabando de comer llegó el Teniente Castilla con 10 hombres, quedando los demás en marcha con el Teniente don Eugenio. Se recibió una carta del tenor siguiente:
30. Salimos como a las ocho de la mañana, a poco rato dijeron haberse visto como ocho a diez hombres, siguió el Capitán don Domingo, con 20 hombres y el Comandante con otros 20 el rumbo, hasta coger el rastro que se halla ser de Berrendas, con que se engañaron, seguimos el camino hasta el presidio de San Vicente, adonde llegamos al ponerse el sol, habiendo andado como diez leguas al oriente, queda entre la sierra de los Chizos y las de las Animas, pasa el río por una angostura, son todos barriales, eriazos y sierras ásperas.
31. Nos mantuvimos en dicho paraje con el fin de que se recobrase la caballada, por haberse ya dejado como 300 caballos.

AÑO DE 1773.

ENERO.

- 1o. Estuvimos en dicho paraje, amaneció el día lleno de nubes, acabada la misa cayó una fuerte granizada que pasó luego.
2. Salimos de tarde después de haber bebido agua la caballada, caminamos como siete leguas al oriente de 7
la tierra más áspera y doblada, paramos como a las siete de la noche, hubo la novedad de haber avisado Villa había cortado cinco rastros frescos; se le mandaron 18 hombres de cuera, de las tres compañías; y los 19 indios opatas; como a las ocho de la noche salimos de dicho paraje, anduvimos todo el día, como a las cinco de la tarde, después de un malísimo camino llegamos a la cuesta de Berroterán, es muy alta y perpendicular, comenzó a subir el tren a estas horas, y acabó de pasar en toda la noche; a las cuatro de la tarde del día siguiente se mataron dos caballos y 1 mula, se lastimaron dos, y anduvimos como 8 leguas 8
4. Salimos como a las diez del día, se quedaron los Capitanes Alegre y Menocal, por no haber llegado sus caballos, dimos agua a los caballos ensillados, en unos chupaderos, con gran trabajo; anduvimos como siete leguas, llegamos de noche a otros chupaderos que llaman del Carmen, después llegaron los Capitanes Alegre y Menocal, dejando recuas y caballos cansados por el camino.
5. Acabaron de llegar las recuas del Capitán Díez y las caballadas; nos mantuvimos en dicho paraje,

trabajaron las tres compañías en abrir tanques, y con gran trabajo se dio agua a la caballada y mulada. Salió el Teniente Fernández con una escuadra a recoger los caballos cansados hasta el paso de San Vicente; la noche de este día salió el Teniente Eguirrola con 30 hombres de la 4a. Compañía y los 19 opatas a seguir cinco rastros. Esta misma noche mandó don Eugenio como 60 caballos.

6. Se dijo misa y nos mantuvimos en dicho paraje con atención a recoger los caballos y darles algún descanso por estar los de las tres compañías en el más lastimoso estado; esta tarde se despacharon los tres hombres sobre la huella del Teniente Eguirrola, a quien se le mandó se volviese por haberse considerado conveniente no diese algún golpe a los lipanes.
7. Nos mantuvimos en el expresado paraje para los mismos fines. Este día se pasó un oficio al Teniente Castilla y Terán del presidio de Coahuila y Comandante de las escuadras, del Teniente de Santa Rosa don Vicente Alderete, de el del Río Grande, don Eugenio y del de San Sabá y es el siguiente, volvió en la tarde el Teniente Eguirrola.

Esta noche llegó don Eugenio con los caballos cansados.

8. Nos mantuvimos en dicho paraje.
9. Salimos como a las nueve de la mañana, anduvimos como nueve leguas al oriente, paramos a las cuatro de la tarde por temor de una gran turbonada de agua, en el paraje nombrado la Victoria, por haberla tenido de los indios el Gobernador Terán sin agua.

10. Salimos a las seis de la mañana, sin haber dicho misa por el mucho aire, caminamos hasta ponerse el sol al oriente como doce leguas, hasta la barranca hay agua permanente, pero no para población. 12
11. Dicho día nos mantuvimos en dicho paraje. Al oficio pasado a los Tenientes de Coahuila, Santa Rosa y Río Grande, respondieron no tenían por conveniente darle a los lipanes, sin dejar resguardada la provincia con tropa suficiente.
12. Salimos de la Gavia como a las diez, caminamos como ocho leguas, paramos, sin agua seguimos al rumbo del oriente. 8
13. Estuvo lloviendo toda la noche y así amaneció, salimos al salir el sol precisados de alcanzar el agua, anduvimos como diez leguas, llegamos como a las tres de la tarde a la Escondida, esta mañana se vieron unos bultos descolgar por una loma, que seguidos se hallaron ser tres caballos.
14. Nos mantuvimos en dicho paraje, de donde se despacharon dos soldados a Coahuila, con cartas al Gobernador, dirigidas a acordar la determinación que se debía tomar sobre los apaches, lipanes, supuesta su paz. Este paraje está seis leguas del paraje de Santa Rosa y del nacimiento del Río de Salinas, que es al pie de la Sierra Madre, que corre la mayor parte de lo descubierto de la América del Sur y Norie.
15. Salimos a las diez y media del día, anduvimos como cuatro leguas y llegamos como a la una y media al Alamo; como a las cuatro de la tarde llegaron de Santa Rosa don Blas Niete, don Miguel Palomo y don Manuel de Cos con otros vecinos de dicho presidio.

16. Nos mantuvimos en dicho paraje con el fin de reforzar la caballada por tener abundancia de pastos y agua.
17. En dicho paraje, después de misa, pasamos a Santa Rosa. Está este presidio y vecindario en un hermosísimo plan, a la falda de la sierra, muy abundante de agua por tener muchos ojos de agua capaces de regar tierras, pasa como legua y media a su oriente. El Río de Salinas muy poblado de maderas, goza un templado temperamento y pudiera por todas las más apacibles proporciones formarse muchas poblaciones. La que hay se halla muy aminorada con la guerra de los indios, habiendo dejado éstos a aquellos vecinos sin bienes de campo, por lo que en el corto tiempo de cuatro años, aseguran haberse salido más de 150 familias; es Capitán actual del presidio don Diego Ortiz de Parrilla, Coronel de los Reales Ejércitos, quien se halla en España con licencia; fuera de ofrecer este terreno, vino, trigo, maíz, carne, higo y otras frutas; hay también ricas minas, aunque tienen mucha agua.
18. Se mantuvo el Real en el paraje de los Alamos.
19. En el mismo paraje sin novedad.
20. Salimos del arroyo de los Alamos, se caminaron como siete leguas al oriente y llegamos a San José 7 sin novedad.
21. Salimos de San José, anduvimos como 6 leguas al oriente y llegamos al ojo de agua de Santa Rita, aquí llegaron capitanes de los indios lipanes que se mantienen de paz en las villas nuevas.
22. Salimos de Santa Rita, caminamos al Oriente como 6 leguas, aquí se ven los ojos de agua de San

Ildefonso, en donde se puso misión a los indios lipanes por el Colegio de la Santa Cruz, que desampararon dicho indios, aún están las casas caídas y otros vestigios; llegamos a la villa nueva de San Fernando de Austria, en donde se acuarteló la tropa.

Esta villa fundó don Pedro de Rábago y Terán, siendo actual Gobernador de Coahuila, con orden del Excmo. Señor Virrey Conde de Revilla-Gigedo, día 10. de febrero del año de 53, con 32 familias, a las que en nombre de S. M. se les dieron tierras y aguas y 100 pesos en aperos.

El temperamento es muy sano, el terreno muy fértil, y abundante de agua, con comodidades para una competente población, está en un plano que riega fertilísimamente el agua de una grande acequia, y sólo le incomoda una ciénaga que se forma al norte, se ha aumentado muy poco por las extorsiones que causan los lipanes con su dotosa paz, existiendo en el día 45 familias, administra este vecindario el R. P. Fr. Juan Rubio, de la observante provincia de Guadalajara, quien es fundador, y acompañó al R. P. Aguilar, de cuya virtud cuentan prodigios los que trataron este R. P., es Ministro de la Misión de Coahuila, que de dos que tienen sínodo, cedió uno a esta población la provincia, la iglesia es un pequeño y mal formado jacal, de lo mismo son las casas, situadas sin ninguna orden.

Aquí existe el presidio de San Sabás, que este río lo pasó don Felipe de Rábago al cañón de allí, por orden del Excmo. Señor Marqués de Croix a la expresada villa, es su capitán el Teniente Coronel don Hugo O'Connor, a quien se le dio por muerte de Rábago.

NOTA.

En el tiempo que estuviéramos en la villa sólo se notarán los días en que acaeciére alguna cosa especial.

Tomaron los tres capitanes la providencia de escribir al Gobernador de Coahuila, despachando algunos atajos de mulas, para que se les mandase harina, pinole, piloncillo y otros efectos necesarios para la tropa; esta diligencia se cometió a don Eugenio Fernández, lo que ejecutó en 28 de enero. En estos días empezaron a venir los indios lipanes capitanes con mucha de su gente, son los que conocimos, el Capitán Casaca Colorada Viejo, el Capitán Pancha Viejo, Capitán Zapato Bordado Viejo, Capitán Maya, indio muy bueno, Capitanes Bigente Notage, Manteca Mucha, Cielo, es el indio de mejor índole, más bien parecido, aseado, muy amigo de los españoles y que hace mejores acciones, tiene mucha viveza y acciona tan al natural que da a entender con sus señas lo que dice, flaco lo es, mucho rico, chiquito, que tuvo en ellos mucho séquito y murió cristiano. Dios dé a todos luz para conocerle y servirle, estos once capitanes conocimos. Las capitánias de éstos, se reducen a vivir junto a ellos más o menos familias o indios solteros, según el séquito de cada uno seguirles a la caza de cibolos.

Dominan los capitanes bárbaramente en su gente, obrando absolutamente contra ellos, lo que les parece, ello lo sufren muchos por fuerza que por sujeción ni recogimiento, dejan unos y se van con otros, algunos castigan lo malo, no tanto por la razón y justicia, como por su pasión; he visto una mujer cortada la punta de la nariz hasta la ternilla, lo que

Días.

Leguas.

hacen con las que dejan a sus maridos. No parece reconocen deidad alguna, pero tienen muchas abusos que fomentan de unos a otros los viejos, no obstante atribuyen al sol muchas cosas, y entre ellas su principal principio y tienen su nación por la primera de todas.

.. Llegó don Eugenio Fernández con pliegos del Señor Virrey, por el correo de San Luis, los que contenían la resolución del Rey para formar la línea de presidios sobre el confluente del Río Grande del Norte, hacer S. M. y declarar las compañías de éstos por tropa veterana del ejército, para que puedan alternar recíprocamente con los demás oficiales del ejército, y tengan en él los ascensos. Las pagas en reales o en efectos tengan a los costos de los habilitados de cada compañía: quitado el comando de presidios a todos los gobernadores, los que en lo militar sólo quedan como meros capitanes el de Coahuila, Tejas y Nuevo México, por mandar el Rey lo sean los presidios de Santiago de la Manclova, San Antonio de Véjar y Santa Fe en el Nuevo México, con 4,000 pesos de sueldo Todos los demás capitanes 3,000 pesos.

Y todos estarán sujetos inmediatamente a un Comandante de las Provincias Internas con sueldo de 8,000 pesos.

Llegaron los bastimentos para las compañías y algunas partidas de caballada. Corrió con su remesa don Gregorio Fernández, a cuyo favor libraron los capitanes las cantidades de su importe, contra don Juan de San Vicente, habilitado de la expedición de Chihuahua.

En estos días ha comenzado alguna enfermedad.

(Continuará.)